

## Éxodo

<sup>1</sup> Estos son los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto; cada hombre y su familia vinieron con Jacob;

<sup>2</sup> Rubén, Simeón, Leví y Judá;

<sup>3</sup> Isacar, Zabulón y Benjamín;

<sup>4</sup> Dan y Neftali, Gad y Aser.

<sup>5</sup> Todos los descendientes de Jacob fueron setenta personas; y José estaba con ellos.

<sup>6</sup> Entonces José llegó a su fin, y todos sus hermanos y toda esa generación.

<sup>7</sup> Y los hijos de Israel fueron fértiles, creciendo mucho en número y en poder; y la tierra estaba llena de ellos.

<sup>8</sup> Ahora un nuevo rey llegó al poder en Egipto, que no tenía conocimiento de José.

<sup>9</sup> Y dijo a su pueblo: Mira, el pueblo de Israel es más numeroso y poderoso que nosotros;

<sup>10</sup> Maquinamos algo para que no sigan aumentando su población, y si hay una guerra, pueden unirse con aquellos que están en contra de nosotros, y atacarnos, y salgan de la tierra.

<sup>11</sup> Así que ponen a los supervisores del trabajo forzado sobre ellos, a fin de que su fuerza disminuya por la carga de su trabajo. Y construyeron ciudades para el faraón, Pitom y Ramsés.

<sup>12</sup> Pero cuanto más crueles eran con ellos, mayor era su número, hasta que toda la tierra estuvo llena de ellos. Y los hijos de Israel fueron odiados por los egipcios.

13 Y dieron a los hijos de Israel aún un trabajo más difícil de hacer.

14 Y amargaron sus vidas con el trabajo duro, fabricando materiales de construcción y ladrillos, y haciendo todo tipo de trabajo en el campo en las condiciones más difíciles.

15 Y el rey de Egipto dijo a las hebreas que daban ayuda en el momento del parto (el nombre de la una era Sifra y el nombre de la otra Fua).

16 Cuando estás cuidando a las hebreas en el parto, si es hijo, lo matarás; pero si es una hija, ella puede seguir viviendo.

17 Pero las mujeres tenían temor de Dios, y no hicieron como dijo el rey de Egipto, sino dejaron que los hijos varones siguieran viviendo.

18 Entonces el rey de Egipto ordenó llamar a las parteras, y les dijo: ¿Por qué hiciste esto, y dejaron que los hijos varones sigan viviendo?

19 Y dijeron a Faraón: Porque las hebreas no son como las egipcias, porque son fuertes, y el nacimiento tiene lugar antes de que vengamos a ellas.

20 Y la bendición de Dios estaba sobre estas mujeres: y la gente aumentó en número y se hizo muy fuerte.

21 Y como las parteras que cuidaban a las madres hebreas tenían temor de Dios, las prosperó con familias.

22 Y Faraón dio orden a todo su pueblo, diciendo: Todo hijo que nazca será echado al río, y toda hija podrá seguir viviendo.

## 2

<sup>1</sup> Y un hombre de la casa de Leví tomó por esposa a una hija de Leví.

<sup>2</sup> Y ella engendró y dio a luz a un Hijo; y cuando vio que él era un niño hermoso, lo mantuvo en secreto durante tres meses.

<sup>3</sup> Y cuando ella ya no pudo mantenerlo en secreto, ella le hizo una canasta de tallos de plantas acuáticas, pegándola con tierra y brea para mantener el agua afuera; y colocando al bebé en él, lo puso entre las plantas al borde del Nilo.

<sup>4</sup> Y su hermana tomó su lugar a distancia para ver qué sería de él.

<sup>5</sup> Y la hija de Faraón descendió al Nilo para tomar un baño, mientras sus mujeres caminaban a la orilla del río; y ella vio la canasta entre las plantas del río, y envió a su sirvienta para que se lo trajera.

<sup>6</sup> Y al abrirlo, ella vio al niño, y él estaba llorando. Y ella tuvo compasión de él, y dijo: Este es uno de los hijos de los hebreos.

<sup>7</sup> Entonces su hermana dijo a la hija de Faraón: ¿Puedo ir a buscarte a una de las hebreas para darle el pecho?

<sup>8</sup> Y la hija de Faraón le dijo: Ve. Y la niña fue a buscar a la madre del niño.

<sup>9</sup> Y la hija de Faraón le dijo: Toma al niño y críalo, y yo te pagaré. Y la mujer tomó al niño y le dio leche de su pecho.

<sup>10</sup> Y cuando el niño era mayor, ella lo llevó a la hija de Faraón y él se convirtió en su hijo, y ella le dio el nombre de Moisés, porque, ella dijo, lo saqué del agua.

11 Cuando Moisés se hizo hombre, un día salió a su pueblo y vio lo duro que era su trabajo; y vio a un egipcio dando golpes a un hebreo, uno de su pueblo.

12 Y volviéndose de aquí para allá, sin ver a nadie, mató al egipcio, cubriendo su cuerpo de arena.

13 Y saliendo al otro día, vio a dos de los hebreos que peleaban, y dijo al que estaba equivocado: ¿Por qué peleas contra tu hermano?

14 Y él dijo: ¿Quién te hizo gobernante y juez sobre nosotros? ¿Me vas a matar a mí como lo hiciste con el egipcio? Y Moisés tuvo miedo, y dijo: Está claro que el asunto ha salido a la luz.

15 Cuando Faraón tuvo noticias de esto, procuró matar a Moisés. Pero Moisés salió huyendo de Faraón a la tierra de Madián, y se sentó junto a un manantial de agua.

16 Y el sacerdote de Madián tuvo siete hijas; y vinieron a buscar agua para el rebaño de su padre.

17 Y los cuidadores de las ovejas subieron y las echaban de allí; pero Moisés se levantó y vino en su ayuda, y les dio de beber a las ovejas.

18 Y cuando llegaron a Reuel su padre, él dijo: ¿Cómo es que has vuelto tan rápido hoy?

19 Y ellas respondieron: Un egipcio vino en nuestra ayuda contra los cuidadores de ovejas, nos dio agua y se la dio al rebaño.

20 Y dijo a sus hijas: ¿Dónde está? ¿Por qué has dejado ir al hombre? hazlo entrar y dale una comida.

21 Y Moisés estaba feliz de seguir viviendo con el hombre; y él dio su hija Séfora a Moisés.

22 Y dio a luz un hijo, a quien nombró Gersón, porque dijo: He estado viviendo en tierra extraña.

23 Y después de mucho tiempo, el rey de Egipto llegó a su fin; y los hijos de Israel lloraban en su dolor bajo el peso de su trabajo, y su clamor por ayuda llegó a oídos de Dios.

24 Y al sonido de su lloro, vino a su mente el acuerdo que Dios había hecho con Abraham, Isaac y Jacob.

25 Y los ojos de Dios se volvieron a los hijos de Israel y se dio cuenta de su condición.

### 3

1 Y Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, el sacerdote de Madián; y llevó el rebaño a la parte posterior del desierto, y llegó a Horeb, el monte de Dios.

2 Y el ángel del Señor fue visto por él en una llama de fuego que salía de un árbol de espinos: y vio que el árbol estaba en llamas, pero no fue quemado.

3 Y Moisés dijo: Iré y veré esta cosa extraña, por qué el árbol no está quemado,

4 Y cuando el Señor lo vio voltearse a un lado para ver, Dios dijo su nombre desde el árbol, clamando: Moisés, Moisés. Y él dijo: Aquí estoy.

5 Y él dijo: No te acerques; quita los zapatos de tus pies, porque el lugar donde estás es santo.

6 Y dijo: Yo soy el Dios de tus padres, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Y Moisés mantuvo su rostro cubierto por temor a mirar a Dios.

7 Y dijo Dios: En verdad, he visto el dolor de mi pueblo en Egipto, y su clamor a causa de sus amos

cruelles ha llegado a mis oídos; porque yo conozco sus penas;

<sup>8</sup> Y bajé para liberarlos de las manos de los egipcios, y voy a sacarlos fuera de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra que mana leche y miel; en el lugar del cananeo del hitita y el amorreo y el ferezeo del heveo y el jebuseo.

<sup>9</sup> Porque ahora, verdaderamente, el clamor de los hijos de Israel ha venido a mí, y he visto el comportamiento cruel de los egipcios hacia ellos.

<sup>10</sup> Ven, entonces, y yo te enviaré a Faraón, para que saques a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.

<sup>11</sup> Y Moisés dijo a Dios: ¿Quién soy yo para ir a Faraón y sacar a los hijos de Israel de Egipto?

<sup>12</sup> Y él dijo: En verdad estaré contigo; y esta será la señal para ti que te he enviado: cuando hayas sacado a los hijos de Israel de Egipto, adorarás a Dios en este monte.

<sup>13</sup> Y dijo Moisés a Dios: Cuando llegue a los hijos de Israel y les diga: El Dios de tus padres me ha enviado a ti, y me dicen: ¿Cuál es su nombre? ¿qué les voy a decir?

<sup>14</sup> Y Dios le dijo: YO SOY LO QUE SOY. Y él dijo: Di a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a ti.

<sup>15</sup> Y Dios pasó a decir a Moisés: Di a los hijos de Israel: El Señor, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ti: este es mi nombre para siempre. y este es mi nombre para todas las generaciones.

<sup>16</sup> Ve y reúne a los jefes de los hijos de Israel, y diles: El Señor, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, ha sido visto por mí,

y ha dicho: Verdaderamente He tomado tu causa, por lo que se te ha hecho en Egipto;

<sup>17</sup> Y dijo: Yo te llevaré de los dolores de Egipto a la tierra de los cananeos, de los hititas, de los amorreos, de los ferezeos, de los heveos y de los jebuseos, a tierra que mana leche y miel.

<sup>18</sup> Y oirán tu voz; y tú, con los jefes de Israel, irás a Faraón, rey de Egipto, y le dirás: Él Señor, el Dios de los hebreos, ha venido a nosotros; déjanos luego hacer un viaje de tres días a la tierra baldía para hacer una ofrenda al Señor nuestro Dios.

<sup>19</sup> Y estoy seguro de que el rey de Egipto no te dejará ir sin ser forzado.

<sup>20</sup> Pero extenderé mi mano y venceré a Egipto con todas las maravillas que haré entre ellos; y después de eso él los dejará ir.

<sup>21</sup> Y daré gracia a este pueblo en ojos de los egipcios, para que cuando salgas, salgas con las manos llenas.

<sup>22</sup> Porque cada mujer recibirá de su vecino y de la mujer que vive en su casa adornos de plata y oro y ropa; y los pondrás sobre tus hijos y tus hijas; tomarás lo mejor de sus bienes de los egipcios.

## 4

<sup>1</sup> Y respondiendo Moisés, dijo: Es cierto que no tendrán fe en mí ni oirán mi voz; porque dirán: No has visto al Señor.

<sup>2</sup> Y el Señor le dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él dijo: Una vara.

<sup>3</sup> Y dijo: Ponla en la tierra. Y lo dejó en la tierra y se convirtió en una serpiente; y Moisés salió corriendo de allí.

<sup>4</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola; y él, extendiendo la mano, la tomó, y se convirtió en vara en su mano.

<sup>5</sup> Para que tengan certeza de que el Señor, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, ha sido visto por ustedes.

<sup>6</sup> Entonces el Señor le volvió a decir: Métete la mano en la ropa. Y metió la mano dentro de su túnica; y cuando la sacó, era como la mano de un leproso, blanca como la nieve.

<sup>7</sup> Y él dijo: Pon tu mano dentro de tu manto otra vez. Y volvió a meterse la mano en la túnica, y cuando la sacó vio que se había vuelto como su otra carne.

<sup>8</sup> Y si no tienen fe en ti ni prestan atención a la voz de la primera señal, tendrán fe en la segunda señal.

<sup>9</sup> Y si no tienen fe en estas dos señales, y no oyen tu voz, entonces tomarás las aguas del Nilo y las pondrás en tierra firme; y las aguas que saques del río se convertirán en sangre en la tierra seca.

<sup>10</sup> Y dijo Moisés al Señor: Oh SEÑOR, no soy hombre de palabras; Nunca he sido así, y no lo soy ahora, incluso después de lo que le has dicho a tu siervo; porque hablar es duro para mí, y soy tardo de lengua.

<sup>11</sup> Y el Señor le dijo: ¿Quién hizo la boca del hombre? ¿Quién hizo al mudo o al sordo, o lo hace ver o cegar? ¿No soy yo, el Señor?

<sup>12</sup> Ahora ve, y yo estaré con tu boca, enseñándote qué decir.

<sup>13</sup> Y dijo: Señor, envía, si quieres, de la mano de cualquiera que te pareciere bueno enviar.



14 Entonces Él Señor se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No está Aarón tu hermano, el levita? Que yo sepa, él es bueno hablando. Y ahora él saldrá a recibirte; y cuando él te vea, se alegrará en su corazón.

15 Que Aarón escuché tu instrucción, y le dirás lo que tiene que decir, pondrás mis palabras en su boca; y estaré con él y contigo, enseñándote lo que tienes que hacer.

16 Y él hablará por ti al pueblo; él te será como boca, y tú serás para él como Dios.

17 Y toma en tu mano esta vara con la cual harás las señales.

18 Y Moisés volvió a Jetro, su suegro, y le dijo: Déjame volver ahora a mis parientes en Egipto y ver si todavía están vivos. Y Jetro le dijo a Moisés: Ve en paz.

19 Y el SEÑOR dijo a Moisés en Madián: Vuelve a Egipto, porque todos los hombres han muerto que intentaban quitarte la vida.

20 Y Moisés tomó su mujer y sus hijos, y los puso sobre un asno, y volvió a la tierra de Egipto; y tomó en su mano la vara de Dios.

21 Y Jehová dijo a Moisés: Cuando vuelvas a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que te he dado poder para hacer; pero endureceré su corazón y no dejará ir al pueblo.

22 Y le dirás a Faraón: El Señor dice: Israel es el primero de mis hijos.

23 Y yo te dije: Deja ir a mi hijo, para que me dé culto; y no lo dejaste ir, así que ahora voy a matar al primero de tus hijos.

<sup>24</sup> Ahora en el viaje, en el lugar de descanso de la noche, el Señor se cruzó en su camino y lo quiso matar.

<sup>25</sup> Entonces Séfora tomó una piedra afilada, y cortó la piel de las partes íntimas de su hijo, y tocó sus pies con ella, y dijo: Verdaderamente eres un esposo de sangre para mí.

<sup>26</sup> Entonces lo dejó ir. Entonces ella dijo: “Eres un esposo de sangre por la circuncisión”.

<sup>27</sup> Y el Señor dijo a Aarón: Ve al desierto, y verás a Moisés. Entonces él fue y se encontró con Moisés en el monte de Dios, y le dio un beso.

<sup>28</sup> Y dio Moisés cuentas a Aarón de todas las palabras del Señor que le había enviado a decir, y de todas las señales que le había ordenado que hiciera.

<sup>29</sup> Entonces Moisés y Aarón fueron y juntaron a todos los jefes de los hijos de Israel.

<sup>30</sup> Y Aarón les dijo todas las palabras que el Señor le había dicho a Moisés, e hizo las señales delante de todo el pueblo.

<sup>31</sup> Y la gente tenía fe en ellos; y oyendo que el Señor había tomado la causa de los hijos de Israel y había visto sus problemas, con la cabeza inclinada lo adoraron.

## 5

<sup>1</sup> Y Después de esto, Moisés y Aarón fueron a Faraón, y le dijeron: Él Señor Dios de Israel dice: Deja ir a mi pueblo para que hagan un banquete en mi honor en el desierto.

<sup>2</sup> Y Faraón dijo: ¿Quién es el Señor, a cuya voz he de prestar oído, y dejar ir a Israel? No conozco al Señor y no dejaré ir a Israel.

**3** Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos ha venido a nosotros; vayamos entonces a un viaje de tres días a la tierra baldía para hacer una ofrenda al Señor nuestro Dios, para que no nos envíe la muerte por peste o por la espada.

**4** Y el rey de Egipto les dijo: ¿Por qué, Moisés y Aarón, distraen al pueblo de su trabajo? vuelvan a su trabajo!

**5** Y Faraón dijo: En verdad, la gente de la tierra está aumentando en número, y tú los estás reteniendo de su trabajo.

**6** El mismo día Faraón dio órdenes a los supervisores y a los que eran responsables del trabajo, diciendo:

**7** No le den a estos hombres mas paja para su fabricación de ladrillos como lo han estado haciendo; déjalos ir a recoger la paja por sí mismos.

**8** Pero demanda que hagan la misma cantidad de ladrillos que antes, y nada menos: porque son unos holgazanes; por eso ellos claman y dicen, vayamos y hagamos una ofrenda a nuestro Dios.

**9** Dale trabajo más duro a los hombres, mantenlos ocupados; que no presten atención a las palabras falsas.

**10** Y los príncipes del pueblo y sus hombres responsables salieron y dijeron al pueblo: Faraón dice: No te daré más paja.

**11** Vayan y recojan más paja de donde sea posible; pero no se les rebajará la cantidad de trabajo.

**12** Entonces la gente fue enviada en todas direcciones por la tierra de Egipto para recoger rastrojo en vez de paja.

13 Y los capataces los siguieron y les dijeron: Hagan su trabajo de día completo como antes, cuando se les daba la paja.

14 Y los hombres responsables de los hijos de Israel, que los príncipes de Faraón habían puesto sobre ellos, fueron castigados, y ellos les dijeron: ¿Por qué no hiciste tu trabajo ordinario, haciendo ladrillos como antes?

15 Entonces los hombres responsables de los hijos de Israel vinieron a Faraón, protestando y diciendo: ¿Por qué tratas así a tus siervos?

16 No nos dan paja, y nos dicen: Haz ladrillos, y dan golpes a tus siervos; pero es tu gente quien está equivocada.

17 Pero él dijo: son unos holgazanes; por eso dices: vayamos y hagamos una ofrenda al Señor.

18 Ve ahora, vuelve a tu trabajo; no se les dará paja, pero deben hacer la cantidad completa de ladrillos.

19 Entonces los hombres responsables de los hijos de Israel vieron que estaban en aprietos cuando dijeron: El número de ladrillos que tienen que hacer todos los días no será menor que antes.

20 Y se encontraron cara a cara con Moisés y Aarón, que estaban en su camino cuando salieron de Faraón.

21 Y ellos les dijeron: El Señor tome nota de ti y sea tu juez; porque le has dado a Faraón y a sus siervos una mala opinión de nosotros, poniendo una espada en sus manos para nuestra destrucción.

22 Y Moisés volvió al Señor y le dijo: Señor, ¿por qué has hecho mal a este pueblo? ¿Por qué me has enviado?

23 Porque desde el tiempo en que fui a Faraón para poner tus palabras delante de él, él ha hecho mal a este pueblo, y tú no les has dado ayuda.

## 6

1 Y él Señor dijo a Moisés: Ahora verás lo que voy a hacer a Faraón; porque con una mano fuerte se verá obligado a dejarlos ir, expulsándolos de su tierra a causa de mi brazo extendido.

2 Y dijo Dios a Moisés: Yo soy el Señor.

3 Me dejé ver por Abraham, Isaac y Jacob, como Dios, el Gobernante de todos; pero ellos no sabían mi nombre ÉL SEÑOR.

4 Y pacté con ellos, para darles la tierra de Canaán, la tierra de sus andanzas.

5 Y mis oídos están abiertos al clamor de los hijos de Israel, a quienes los egipcios tienen bajo su yugo; y he tenido en cuenta mi pacto.

6 Di, pues, a los hijos de Israel: Yo soy EL SEÑOR, y te sacaré del yugo de los egipcios, y te libraré de su poder, y te libraré con la fuerza de mi brazo después de grandes castigos.

7 Y te tomaré para que seas mi pueblo y yo seré tu Dios; y estarás seguro de que yo soy el SEÑOR tu Dios, que te saca del yugo de los egipcios.

8 Y seré tu guía en la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo te lo daré por tu herencia: SOY EL SEÑOR.

<sup>9</sup> Y Moisés dijo estas palabras a los hijos de Israel, pero ellos no le prestaron atención, por el dolor de su espíritu y el peso cruel de su yugo.

<sup>10</sup> Y Él Señor dijo a Moisés:

<sup>11</sup> Entra y di a Faraón, rey de Egipto, que deje ir a los hijos de Israel de su tierra.

<sup>12</sup> Entonces Moisés, respondiendo al SEÑOR, dijo: Mira, los hijos de Israel no me prestarán atención; ¿cómo, pues, me escuchará el Faraón, cuyos labios son inmundos?

<sup>13</sup> Y fué palabra de Él Señor a Moisés y á Aarón, y les dio órdenes para los hijos de Israel y de Faraón, rey de Egipto, para sacar á los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

<sup>14</sup> Estas son las cabezas de las familias de sus padres: los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi; estas son las familias de Rubén.

<sup>15</sup> Y los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar, y Saúl, hijo de mujer de Canaán. Estas son las familias de Simeón.

<sup>16</sup> Y estos son los nombres de los hijos de Leví en el orden de sus generaciones: Gersón, Coat y Merari; y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete.

<sup>17</sup> Los hijos de Gersón: Libni y Simei, en el orden de sus familias.

<sup>18</sup> Y los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón, y Uziel; y los años de la vida de Coat, ciento treinta y tres.

<sup>19</sup> Y los hijos de Merari: Mahli y Musi: estas son las familias de los levitas, en el orden de sus generaciones.

20 Y Amram tomó a Jocabed, la hermana de su padre, como esposa; y ella dio a luz a Aarón y a Moisés, y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete.

21 Y los hijos de Izhar: Coré, y Nefeg, y Zicri.

22 Y los hijos de Uziel: Misael, Elzafán y Sitri.

23 Y tomó Aarón por mujer a Elisabet, hija de Aminadab, hermana de Naasón; y ella dio a luz a Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar.

24 Y los hijos de Coré: Asir, Elcana y Abiasaf: estas son las familias de los Coréitas.

25 Y Eleazar, hijo de Aarón, tomó por esposa a una de las hijas de Futiel; y ella dio a luz a Finees. Estos son los jefes de las familias de los levitas, en el orden de sus familias.

26 Estos son el mismo Aarón y Moisés a quienes el Señor dijo: Saca a los hijos de Israel de la tierra de Egipto de acuerdo a sus ejércitos.

27 Estos son los hombres que ordenaron a Faraón que dejara salir a los hijos de Israel de Egipto: estos son los mismos Moisés y Aarón.

28 Y el día que vino la palabra de Señor a Moisés en la tierra de Egipto,

29 Dijo el Señor a Moisés: Yo soy el Señor; di a Faraón, rey de Egipto, todo lo que te digo.

30 Y dijo Moisés a él Señor: Mis labios son torpes para hablar; ¿Cómo es posible que Faraón me haga una audiencia?

## 7

1 Y él Señor dijo a Moisés: Mira, yo te he puesto por dios a Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta.

<sup>2</sup> Di todo lo que te ordene que digas: y tu hermano Aarón dará palabra a Faraón para que los hijos de Israel salgan de su tierra.

<sup>3</sup> Y haré arder el corazón de Faraón, y mis señales y maravillas aumentarán en la tierra de Egipto.

<sup>4</sup> Pero Faraón no los escuchará, y pondré mi mano sobre Egipto y sacaré a mis ejércitos, a mi pueblo, a los hijos de Israel, de Egipto, después de grandes castigos.

<sup>5</sup> Y los egipcios verán que yo soy el Señor, cuando mi mano se extienda sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de entre ellos.

<sup>6</sup> Y Moisés y Aarón lo hicieron así como el Señor les dio órdenes, así lo hicieron.

<sup>7</sup> Y Moisés tenía ochenta años, y Aarón ochenta y tres años, cuando dieron la palabra del Señor a Faraón.

<sup>8</sup> Y el Señor dijo a Moisés y Aarón,

<sup>9</sup> Si Faraón te dice: “Déjame ver una maravilla”, entonces dile a Aarón: Toma tu vara y ponla en la tierra delante de Faraón para que se convierta en serpiente.

<sup>10</sup> Entonces Moisés y Aarón fueron a Faraón e hicieron como el Señor había dicho: y Aarón posó su vara sobre el suelo delante de Faraón y sus siervos, y se hizo serpiente.

<sup>11</sup> Entonces Faraón envió a los hombres sabios y los magos, y ellos, los magos de Egipto, hicieron lo mismo con sus artes secretas.

<sup>12</sup> Porque cada uno de ellos bajó su vara sobre la tierra, y se convirtieron en serpientes; pero la vara de Aarón se tragó las varas de ellos.



13 Pero el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como el Señor había dicho.

14 Y el SEÑOR dijo a Moisés y Aarón: El corazón de Faraón no ha cambiado; él no dejará ir a la gente.

15 Ve a Faraón por la mañana; cuando salga al agua, lo estarás esperando al borde del Nilo, con la vara que se convirtió en una serpiente en tu mano;

16 Y dile: el Señor, el Dios de los hebreos, me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para que me den culto en el desierto; pero hasta ahora no has escuchado sus palabras.

17 Entonces el Señor dice: En esto puedes estar seguro de que yo soy el Señor; mira, con el toque de esta vara en mi mano, las aguas del Nilo se volverán sangre;

18 Y los peces en el Nilo vendrán a la destrucción, y el río arrojará un mal olor; y los egipcios no podrán, por disgusto, hacer uso del agua del Nilo para beber.

19 Y el SEÑOR dijo: Di a Aarón: Extiende la vara que tienes en la mano sobre las aguas de Egipto, sobre los ríos, arroyos, y sobre toda extensión de aguas, para que se conviertan a sangre; y habrá sangre por toda la tierra de Egipto, en vasos de madera y en vasos de piedra.

20 Y Moisés y Aarón hicieron como Él Señor lo había dicho; y cuando su vara se alzó y se extendió sobre las aguas del Nilo ante los ojos de Faraón y sus siervos, toda el agua en el Nilo se convirtió en sangre;

21 Y los peces en el Nilo llegaron a ser destruidos, y salió un mal olor del río, y los egipcios no

podieron usar el agua del Nilo para beber; y hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

<sup>22</sup> Y las magos de Egipto hicieron lo mismo con sus artes secretas; pero el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como el Señor había dicho.

<sup>23</sup> Entonces Faraón entró en su casa, y no se tomó esto en serio.

<sup>24</sup> Y todos los egipcios hicieron agujeros alrededor del Nilo para obtener agua potable, porque no podían usar el agua del Nilo.

<sup>25</sup> Y pasaron siete días, después que el Señor puso su mano en el Nilo.

## 8

<sup>1</sup> Y esto es lo que el SEÑOR dijo a Moisés: Ve a Faraón y dile: El Señor dice: Deja ir a mi pueblo para que me den culto.

<sup>2</sup> Y si no los dejas ir, mira, enviaré ranas a cada parte de tu tierra:

<sup>3</sup> El Nilo estará lleno de ranas, y entrarán en tu casa y en tus habitaciones y en tu cama, y en las casas de tus siervos y tu pueblo, y en tus hornos y en donde amasas tu masa.

<sup>4</sup> Las ranas subirán sobre ti, tu pueblo y todos tus sirvientes.

<sup>5</sup> Y el SEÑOR dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende la vara que tienes en la mano sobre los ríos, los canales y los arroyos, y haz que surjan ranas en la tierra de Egipto.

<sup>6</sup> Y cuando Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, subieron las ranas y toda la tierra de Egipto fue cubierta con ellas.

<sup>7</sup> Y los magos hicieron lo mismo con sus artes secretas, haciendo que surjan ranas sobre la tierra de Egipto.

<sup>8</sup> Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: Rueguen al Señor que se lleve estas ranas de mí y de mi pueblo; y dejaré que la gente vaya y haga su ofrenda al Señor.

<sup>9</sup> Y Moisés dijo: Te dejaré tener el honor de decir cuándo tengo que orar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean enviadas lejos de ti y de tus casas, y estén solo en el Nilo.

<sup>10</sup> Y él dijo: Mañana. Y él dijo: Deja que sea como dices: para que veas que no hay otro como el Señor nuestro Dios.

<sup>11</sup> Y las ranas se irán de ti, de tus casas, de tus siervos y de tu pueblo, y estarán solo en el Nilo.

<sup>12</sup> Entonces Moisés y Aarón salieron de Faraón; y Moisés oró al Señor sobre las ranas que había enviado a Faraón.

<sup>13</sup> Y Jehová hizo como Moisés dijo; y murieron todas las ranas en las casas y en los espacios abiertos y en los campos.

<sup>14</sup> Y las juntaron y las amontonaban, y salió un mal olor de la tierra.

<sup>15</sup> Pero cuando Faraón vio que había paz por un tiempo, endureció su corazón y no los escuchó, como el Señor había dicho.

<sup>16</sup> Y Él Señor dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara sobre el polvo de la tierra, para que se convierta en piojos por toda la tierra de Egipto.

<sup>17</sup> Y lo hicieron así; y Aarón, extendiendo la vara en su mano, dio un toque al polvo de la tierra, y los piojos vinieron sobre el hombre y sobre la bestia;

todo el polvo de la tierra se transformó en piojos en toda la tierra de Egipto.

18 Y los magos con sus artes secretas, tratando de hacer insectos, no pudieron hacerlo: y había insectos en el hombre y en la bestia.

19 Entonces los magos dijeron a Faraón: Este es el dedo de Dios; pero el corazón de Faraón era duro, y no los oyó, como el Señor había dicho.

20 Y Él Señor dijo a Moisés: Levántate temprano en la mañana, y toma tu lugar delante de Faraón cuando salga al agua; y dile: “Esto es lo que dice el Señor: deja que mi pueblo vaya a darme culto”.

21 Porque si no dejas ir a mi pueblo, mira, enviaré nubes de moscas sobre ti, sobre tus siervos, sobre tu pueblo y sobre sus casas; y las casas de los egipcios y la tierra donde están estarán llenas de moscas.

22 Y en ese tiempo haré una división entre tu tierra y la tierra de Gosén, donde está mi pueblo, y no habrá moscas allí; para que veas que yo soy el Señor sobre toda la tierra.

23 Y pondré una protección entre mi pueblo y tu pueblo; mañana esta señal será vista.

24 Y el Señor hizo eso; y grandes nubes de moscas entraron en la casa de Faraón y en las casas de sus siervos, y toda la tierra de Egipto fue destruida a causa de las moscas.

25 Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: Ve y haz tu ofrenda a tu Dios aquí en la tierra.

26 Y dijo Moisés: No es correcto hacerlo; porque hacemos nuestras ofrendas de aquello a lo que los

egipcios dan culto; y si lo hacemos ante sus ojos, ciertamente seremos apedreados.

<sup>27</sup> Pero iremos tres días de camino a la tierra baldía, y haremos una ofrenda al Señor nuestro Dios, para que él nos dé órdenes.

<sup>28</sup> Entonces Faraón dijo: Te dejaré ir a hacer una ofrenda al Señor tu Dios en la tierra baldía; pero no te vayas muy lejos y ora por mí.

<sup>29</sup> Y Moisés dijo: Cuando yo salga de delante de ti, rogaré al Señor que la nube de moscas se vayan de Faraón y de su pueblo y de sus siervos mañana; que el faraón ya no engañe más a la gente ni impida que la gente vaya hacer su ofrenda al Señor.

<sup>30</sup> Entonces Moisés salió de Faraón e hizo oración al Señor.

<sup>31</sup> Y Él Señor hizo como Moisés dijo, y quitó la nube de moscas de Faraón, y de sus siervos y de su pueblo; y todas desaparecieron.

<sup>32</sup> Pero otra vez Faraón endureció su corazón y no dejó ir al pueblo.

## 9

<sup>1</sup> Entonces Él Señor dijo a Moisés: Ve al Faraón y dile: Así dice el Señor, el Dios de los hebreos: Deja ir a mi pueblo para que me den culto.

<sup>2</sup> Porque si no los dejas ir, y aún los detienes,

<sup>3</sup> Entonces la mano del Señor estará sobre tu ganado en el campo, en los caballos, asnos y camellos, en las vacas y en las ovejas, una enfermedad muy mala.

<sup>4</sup> Y el Señor hará una división entre el ganado de Israel y el ganado de Egipto; no habrá pérdida de ninguno de los animales de Israel.

<sup>5</sup> Y el Señor fijó el tiempo, y dijo: Mañana el Señor hará esto en la tierra.

<sup>6</sup> Y al día siguiente, el Señor hizo como él había dicho, causando la muerte de todo el ganado de Egipto, pero no hubo pérdida de ninguno de los animales de Israel.

<sup>7</sup> Y Faraón envió, y recibió la noticia de que no había pérdida de ninguno de los animales de Israel. Pero el corazón de Faraón era duro y no dejó ir a la gente.

<sup>8</sup> Y él Señor dijo a Moisés y a Aarón: Toma en tu mano un poco de ceniza de un horno, y Moisés la esparcirá hacia el cielo, delante de los ojos de Faraón.

<sup>9</sup> Y se convertirá en polvo sobre toda la tierra de Egipto, y será una enfermedad de la piel que estallará en ampollas y úlceras en el hombre y la bestia por toda la tierra de Egipto.

<sup>10</sup> Así que tomaron un poco de cenizas del horno, y poniéndose delante de Faraón, Moisés la esparció envió al cielo; y se convirtió en una enfermedad de la piel que brotaba en el hombre y en la bestia.

<sup>11</sup> Y los magos no pudieron tomar su lugar ante Moisés, a causa de la enfermedad; porque la enfermedad estaba en los magos y en todos los egipcios.

<sup>12</sup> Y el Señor endureció el corazón de Faraón, y no los escuchó, como el Señor había dicho a Moisés.

<sup>13</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Levántate de mañana y ve delante de Faraón, y dile: Así dice el Señor, el

Dios de los hebreos: Deja ir a mi Pueblo, para que me den culto.

<sup>14</sup> Por esta vez enviaré todos mis plagas a tu corazón, sobre tus siervos y sobre tu pueblo; para que veas que no hay otro como yo en toda la tierra.

<sup>15</sup> Porque si yo hubiera puesto todo el peso de mi mano sobre ti y tu pueblo con una plaga, ya habrías sido cortado de la tierra:

<sup>16</sup> Pero, por esta misma razón, te he guardado de la destrucción, para mostrarte mi poder, y para que mi nombre sea honrado por toda la tierra.

<sup>17</sup> ¿Aún estás lleno de arrogancia contra mi pueblo y no los dejas ir?

<sup>18</sup> Verdaderamente, mañana a esta hora enviaré una tormenta de hielo, como nunca estuvo en Egipto desde sus primeros días hasta ahora.

<sup>19</sup> Entonces envía rápidamente y recoge tu ganado y todo lo que tienes de los campos; porque si algún hombre o bestia está en el campo y no ha sido puesto a cubierto, la tormenta de hielo caerá sobre ellos con destrucción.

<sup>20</sup> Entonces todos los siervos de Faraón que tenían temor del Señor, hicieron entrar rápidamente a sus siervos y a su ganado en la casa.

<sup>21</sup> Y el que no le prestó atención a la palabra del Señor, dejó a sus siervos y su ganado en el campo.

<sup>22</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Extiende ahora tu mano al cielo, para que haya una tempestad de hielo en toda la tierra de Egipto, en los hombres y en las bestias, y en toda planta del campo por toda la tierra de Egipto.

<sup>23</sup> Y Moisés extendió su vara al cielo; y él Señor hizo tronar, y una tempestad de hielo, y rayos que

corría sobre la tierra; el Señor envió una tormenta de hielo sobre la tierra de Egipto.

<sup>24</sup> De modo que había una tormenta de hielo con rayos, descendiendo con gran fuerza, como nunca en toda la tierra de Egipto desde que se convirtió en nación.

<sup>25</sup> Y a través de toda la tierra de Egipto, la tempestad de hielo descendió sobre todo lo que estaba en el campo, sobre el hombre y sobre la bestia; y cada planta verde fue aplastada y cada árbol del campo se desgajó.

<sup>26</sup> Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo tormenta de hielo.

<sup>27</sup> Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: Esta vez hice mal, el Señor es recto, y yo y mi pueblo pecadores.

<sup>28</sup> Haz la oración al Señor; porque ha habido suficientes de estos truenos de Dios y esta tormenta de hielo; y te dejaré ir y no te retendré más.

<sup>29</sup> Y dijo Moisés: Cuando haya salido del pueblo, tendré mis manos extendidas al SEÑOR; los truenos y la tormenta de hielo llegarán a su fin, para que puedan ver que la tierra es del Señor.

<sup>30</sup> Pero en cuanto a ti y tus sirvientes, estoy seguro de que incluso ahora el temor de Dios el Señor no estará en sus corazones.

<sup>31</sup> Y el lino y la cebada fueron dañados, porque la cebada estaba casi lista para ser cortada y el lino estaba en flor.

<sup>32</sup> Pero el trigo y él centeno no se dañaron, porque no habían brotado todavía.

<sup>33</sup> Y salió Moisés de la ciudad, y extendiendo sus manos, oraron a Dios; y cesaron los truenos



y la tempestad de hielo; y la caída de la lluvia fue detenida.

<sup>34</sup> Pero cuando Faraón vio que la lluvia, la tormenta de hielo y los truenos habían terminado, siguió pecando, y endureció su corazón, él y sus siervos.

<sup>35</sup> Y el corazón de Faraón fue duro, y no dejó ir al pueblo, como él Señor lo había dicho por boca de Moisés.

## 10

<sup>1</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón; porque hice endurecer su corazón y el de sus siervos, para que mis señales se manifiesten entre ellos.

<sup>2</sup> Y para que puedas dar a tu hijo y al hijo de tu hijo la historia de mis maravillas en Egipto, y las señales que he hecho entre ellos; para que veas que YO SOY EL SEÑOR.

<sup>3</sup> Entonces Moisés y Aarón fueron a Faraón, y le dijeron: Así dice el Señor, el Dios de los hebreos: ¿Hasta cuándo vas a rehusar a humillarte delante de mí? deja ir a mi pueblo para que me den culto.

<sup>4</sup> Porque si no dejas ir a mi pueblo, mañana enviaré chapulines a tu tierra:

<sup>5</sup> Y se cubrirá la faz de la tierra con ellos, y no podrás ver la tierra; y destruirán todo lo que hasta ahora no ha sido dañado, todo lo que no fue aplastado por la tormenta de hielo, y cada árbol que aún vive en tus campos.

<sup>6</sup> Y tus casas se llenarán de ellos, y las casas de tus siervos y de todos los egipcios; será peor que cualquier cosa que hayan visto tus padres o sus

padres, desde el día en que vivieron en la tierra hasta este día. Y entonces él salió de Faraón.

<sup>7</sup>Y los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo este hombre va ser la causa del mal para nosotros? deja ir a los hombres para que adoren al Señor su Dios: ¿no se a dado cuenta que Egipto está destruido?

<sup>8</sup>Entonces vinieron Moisés y Aarón otra vez delante de Faraón, y les dijo: ve, y adora al Señor tu Dios. ¿quién de ustedes va?

<sup>9</sup>Y Moisés dijo: iremos con nuestros niños y nuestros ancianos, con nuestros hijos y nuestras hijas, con nuestros rebaños y nuestras vacas; porque debemos celebrar una fiesta para el Señor.

<sup>10</sup>Y él les dijo: Creen que el Señor va estar con ustedes, si los dejo a ustedes y a sus pequeños que se vayan? Claramente, sus propósito son malos!

<sup>11</sup>No es así; pero dejen que sus hombres vayan y rindan culto al Señor, como lo desean. Esto dijo, echandolos de delante de él.

<sup>12</sup>Y él Señor dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para que suban chapulines sobre la tierra, y destruyan toda planta verde en la tierra, todo lo que no haya sido tocado por la tempestad de hielo.

<sup>13</sup>Y se extendió la vara de Moisés sobre la tierra de Egipto, y él Señor envió un viento del este sobre la tierra todo aquel día y toda la noche; y a la mañana los chapulines subieron con el viento del este.

<sup>14</sup>Y fueron los chapulines sobre toda la tierra de Egipto, y se posó sobre toda la tierra, en gran número; tal ejército de chapulines nunca se había visto antes, y nunca lo será otra vez.

15 Porque toda la faz de la tierra estaba cubierta de ellos, de modo que la tierra era negra; y toda planta verde y todo el fruto de los árboles que no había sido tocado por la tormenta de hielo que tomaron como alimento: ni una sola cosa verde, ninguna planta o árbol, se podía ver en toda la tierra de Egipto.

16 Entonces el faraón rápidamente envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: Yo hice mal contra el Señor tu Dios y contra ti.

17 Permíteme ahora perdonar mi pecado solo esta vez, y orar al Señor tu Dios para que me quite esta muerte solamente.

18 Entonces él salió de Faraón e hizo oración al Señor.

19 Y el SEÑOR envió un fuerte viento del oeste, que tomó los chapulines los arrojó al mar Rojo; ni un solo chapulín se podía ver en ninguna parte de Egipto.

20 Pero él Señor endureció el corazón de Faraón, y no dejó ir a los hijos de Israel.

21 Y él Señor dijo a Moisés: Extiende tu mano al cielo, y oscurece toda la tierra de Egipto, para que los hombres vayan andando en la oscuridad.

22 Y cuando se extendió la mano de Moisés, vino la noche oscura sobre toda la tierra de Egipto por tres días;

23 No pudieron verse unos a otros, y nadie se levantó de su lugar por tres días; pero donde vivían los hijos de Israel, había luz.

24 Entonces Faraón envió a llamar a Moisés, y le dijo: Ve y adora al Señor; solo deja que sus rebaños

y sus manadas se mantengan aquí: sus pequeños pueden ir con ustedes.

<sup>25</sup> Pero Moisés dijo: Tendrás que dejar que tomemos holocaustos para poner delante de él Señor nuestro Dios.

<sup>26</sup> De modo que nuestro ganado tendrá que ir con nosotros, ninguno podrá ser retenido; porque son necesarios para la adoración del Señor nuestro Dios; no tenemos conocimiento de qué ofrenda tenemos que dar hasta que llegemos al lugar.

<sup>27</sup> Pero el Señor endureció el corazón de Faraón y no los dejó ir.

<sup>28</sup> Y Faraón le dijo: Apártate de mí, y procura que no vuelvas delante de mí; porque el día en que vuelvas a ver mi cara será la última.

<sup>29</sup> Y Moisés dijo: Tú dices en verdad; No volveré a ver tu cara.

## 11

<sup>1</sup> Y ÉL SEÑOR dijo a Moisés: Enviaré otro castigo sobre Faraón y sobre Egipto; después de eso él te dejará ir; y cuando él te deje ir, no mantendrá a uno de ustedes de regreso, sino que los enviará por la fuerza.

<sup>2</sup> Así que ve ahora y ordena a la gente que cada hombre y cada mujer debe obtener de sus vecinos adornos de plata y de oro.

<sup>3</sup> Y el Señor le dio gracia al pueblo a los ojos de los egipcios. Para el hombre, Moisés fue muy honrado en la tierra de Egipto, por los siervos de Faraón y el pueblo.

<sup>4</sup> Y dijo Moisés: Así dice el Señor: A la medianoche saldré por en medio de Egipto.

<sup>5</sup> Y vendrá la muerte al primer hijo varón de toda madre en toda la tierra de Egipto, desde el hijo de Faraón en su asiento de poder, hasta el hijo de la criada que trilla el grano; y los primeros nacimientos de todo el ganado.

<sup>6</sup> Y se lanzará un gran clamor por toda la tierra de Egipto, como nunca ha sido ni volverá a suceder.

<sup>7</sup> Pero contra los hijos de Israel, hombres o bestias, ni aun la lengua de un perro se moverá: para que veas cómo el Señor hace una división entre Israel y los egipcios.

<sup>8</sup> Y vendrán a mí todos estos tus siervos, y se postrarán sobre sus rostros delante de mí, y dirán: Sal, y todo tu pueblo contigo, y después de esto yo saldré. Y se fue de Faraón ardiendo de ira.

<sup>9</sup> Y el SEÑOR dijo a Moisés: Faraón no te escuchará, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto.

<sup>10</sup> Todas estas maravillas hicieron Moisés y Aarón delante de Faraón; pero él Señor endureció el corazón de Faraón, y no dejó ir a los hijos de Israel de su tierra.

## 12

<sup>1</sup> Y el SEÑOR dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto,

<sup>2</sup> Deje que este mes sea para ustedes el primero de los meses, el primer mes del año.

<sup>3</sup> Díganle a todos los hijos de Israel cuando se reúnan. En el décimo día de este mes, cada hombre

tomará un cordero, por el número de las familias de sus padres, un cordero para cada familia.

<sup>4</sup> Y si el cordero es más que suficiente para la familia, que la familia y su vecino más cercano tengan un cordero entre ellos, teniendo en cuenta el número de personas y la cantidad de comida que se necesita para cada hombre.

<sup>5</sup> Sea tu cordero sin mancha, macho en su primer año; puedes tomarlo de entre las ovejas o las cabras:

<sup>6</sup> Consérvelo hasta el día catorce del mismo mes, cuando todo el que es de los hijos de Israel lo matará entre la puesta del sol y la oscuridad.

<sup>7</sup> Luego toma un poco de la sangre y ponla a los dos lados de la puerta y sobre la puerta de la casa donde se tomará la comida.

<sup>8</sup> Y sea tu comida aquella noche la carne del cordero, cocida a fuego en el horno, junto con pan sin levadura y plantas de sabor amargo.

<sup>9</sup> No lo tomes crudo o cocinado con agua hirviendo, sino que lo cocines en el horno; su cabeza con sus piernas y sus partes internas.

<sup>10</sup> No guardes nada de eso hasta la mañana; cualquier cosa que no se use debe ser quemada con fuego.

<sup>11</sup> Y toma tu comida vestidos como para un viaje, con tus zapatos en tus pies y tus palos en tus manos: tómalo rápido: es la Pascua del Señor.

<sup>12</sup> Porque en esa noche recorreré la tierra de Egipto, enviando la muerte a todos los primogénitos varones, hombres y bestias, y juzgando a todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.

13 Y la sangre será señal en las casas donde estás; cuando yo vea la sangre, yo te pasaré, y no te sobrevendrá mal para tu ruina, cuando mi mano esté sobre la tierra de Egipto.

14 Y este día debe guardarse en sus memorias: deben guardarlo como una fiesta para el Señor a través de todas sus generaciones, como una orden para siempre.

15 Durante siete días deja que tu comida sea pan sin levadura; desde el primer día, no se verá levadura en sus casas; cualquiera que tome pan con levadura en ella, desde el primero hasta el séptimo día, será cortado de Israel.

16 Y en el primer día habrá una reunión santa y en el séptimo día una santa reunión; no se puede hacer ningún tipo de trabajo en esos días, sino solo para preparar lo que es necesario para la comida de todos.

17 Así que guarda la fiesta de los panes sin levadura; porque en este mismo día he sacado a tus ejércitos de la tierra de Egipto: este día, entonces, se guardará por todas tus generaciones por una orden para siempre.

18 En el mes primero, desde la tarde del día catorce, que tu pan sea sin levadura hasta la noche del vigésimo primer día del mes.

19 Durante siete días no se verá levadura en vuestras casas; porque cualquiera que tome pan con levadura, será cortado del pueblo de Israel, si es de otro país o si es israelita de nacimiento.

20 No tomes nada que haya levadura en ella; donde sea que estés viviendo, deja que tu comida sea pan sin levadura.

<sup>21</sup> Entonces Moisés envió a llamar a los jefes de Israel, y les dijo: Mira que los corderos sean señalados por ustedes y por sus familias, y que el cordero de la Pascua sea muerto.

<sup>22</sup> Y toma un hisopo y ponlo en la sangre en el lavabo, tocando los dos lados y la parte superior de la entrada con la sangre del lavabo; y ninguno de ustedes salga de su casa hasta la mañana.

<sup>23</sup> Porque el Señor pasará por la tierra, enviando muerte sobre los egipcios; y cuando vea la sangre en los dos lados y en la parte superior de la puerta, el Señor saldrá por encima de tu puerta y no dejará que la muerte entre en tu destrucción.

<sup>24</sup> Y debes guardar esto como una orden para ti y para tus hijos para siempre.

<sup>25</sup> Y cuando entres en la tierra que el Señor hará la tuya, como él dio su palabra, debes guardar este acto de adoración.

<sup>26</sup> Y cuando tus hijos te digan: ¿Cuál es la razón de este acto de adoración?

<sup>27</sup> Entonces dirás: Esta es la ofrenda de la Pascua del Señor; porque él pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando envió la muerte a los egipcios y mantuvo a salvo a nuestras familias. Y la gente adoraba con la cabeza inclinada.

<sup>28</sup> Y los hijos de Israel fueron y lo hicieron; como el Señor había dado órdenes a Moisés y a Aarón, así lo hicieron.

<sup>29</sup> Y a la mitad de la noche, el Señor envió muerte a todos los primogénitos varones en la tierra de Egipto, desde el hijo de Faraón en su asiento de poder hasta el hijo del prisionero en la prisión; y los primeros nacimientos de todo el ganado.



30 Entonces el Faraón se levantó en la noche, él y todos sus sirvientes y todos los egipcios; y un gran clamor salió de Egipto; porque no había una casa donde alguien no estuviera muerto.

31 Y envió llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: Levántate y sal de mi pueblo, tú y los hijos de Israel; ve y adora al Señor como lo has dicho.

32 Y toma tus rebaños y tus vacas como dijiste, y vete; y dame tu bendición.

33 Y los egipcios estaban forzando al pueblo a salir, para sacarlos de la tierra rápidamente; porque ellos dijeron: Todos somos hombres muertos.

34 Y la gente tomó su pasta de pan antes de que leudara, poniendo sus cuencas en sus ropas sobre sus espaldas.

35 Y los hijos de Israel hicieron como Moisés había dicho; y obtuvieron de los egipcios adornos de plata y de oro y ropa:

36 Y el Señor le había dado gracia al pueblo a los ojos de los egipcios, de modo que les dieron todo lo que se les pedía. Así que se llevaron todos sus bienes de los egipcios.

37 Y los hijos de Israel hicieron el viaje de Ramesés a Sucot; había alrededor de seiscientos mil hombres a pie, además de niños.

38 Y una banda mixta de personas fue con ellos; y rebaños y manadas en grandes cantidades.

39 Hicieron pasteles sin levadura con la pasta que habían sacado de Egipto; no era leudado, porque habían sido enviados de Egipto tan rápidamente, que no tenían tiempo para preparar ningún alimento.

40 Y los hijos de Israel habían estado viviendo en Egipto por cuatrocientos treinta años.

41 Y al cabo de cuatrocientos treinta años, hasta el día mismo, todos los ejércitos de Él Señor salieron de la tierra de Egipto.

42 Es una noche de vigilancia delante del Señor que los sacó de la tierra de Egipto: esta noche es la vigilia del Señor para todos los hijos de Israel, por todas sus generaciones.

43 Y él Señor dijo a Moisés y Aarón: Esta es la ley de la Pascua: ningún hombre que no sea israelita tomará de ella:

44 Pero el siervo de cada uno, que ha sido comprado, puede tomarlo, cuando haya tenido la circuncisión.

45 Un hombre de un país extraño que vive entre ustedes, y un sirviente que trabaja para el pago, no pueden comer del animal.

46 Debe comerse en una casa; no se sacará un poco de la carne de la casa, y no se romperá ningún hueso.

47 Todo Israel debe guardar la fiesta.

48 Y si un hombre de otro país está viviendo con ustedes, y tiene el deseo de celebrar la Pascua al Señor, que todos los varones de su familia se sometan a la circuncisión, y luego que se acerque y la guarde; porque él entonces será como uno de tu pueblo; pero nadie sin circuncisión puede celebrarla.

49 La ley es la misma para el que es israelita de nacimiento y para el hombre de un país extraño que vive contigo.

<sup>50</sup> Entonces los hijos de Israel hicieron como el Señor ordenó a Moisés y Aarón.

<sup>51</sup> Y en ese mismo día Él Señor quitó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto con sus ejércitos.

## 13

<sup>1</sup> Y él Señor dijo a Moisés:

<sup>2</sup> Que el primer hijo varón de cada madre entre los hijos de Israel sea santificado para mí, incluso el primer nacimiento varón entre hombre o bestia; porque es mío.

<sup>3</sup> Y Moisés dijo al pueblo: Deja que este día, en que saliste de Egipto, de tu prisión, se guarde para siempre en la memoria; porque con la fuerza de su mano el Señor te sacó de este lugar; no permitas que se use pan con levadura.

<sup>4</sup> En este día, en el mes de Abib, estás saliendo.

<sup>5</sup> Y sucederá que cuando el Señor te lleve a la tierra de los cananeos, los heteos, los amorreos, los heveos y los jebuseos, la tierra que juró a tus padres que él te daría, una tierra que fluye con leche y miel, harás este acto de adoración en este mes.

<sup>6</sup> Durante siete días deja tu comida pasteles sin levadura; y en el séptimo día habrá una fiesta para el Señor.

<sup>7</sup> Los pasteles sin levadura serán tu alimento durante los siete días; que no se vea pan con levadura entre ustedes, ni levadura, en ninguna parte de su tierra.

<sup>8</sup> Y le dirás a tu hijo en ese día, es por lo que el Señor hizo por mí cuando salí de Egipto.

<sup>9</sup> Y esto te será por señal en tu mano, y por señal en tu frente, para que esté en tu boca la ley de Jehová: que con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto.

<sup>10</sup> Deje que este orden se mantenga, en el momento correcto, de año en año.

<sup>11</sup> Y cuando el Señor te lleve a la tierra de Canaán, como él te juró a ti y a tus padres, y te la dio a ti,

<sup>12</sup> Debes poner de un lado para el Señor el primer hijo varón de cada madre, el primer fruto de su cuerpo y el primero de todos los animales; cada varón es santo para el Señor.

<sup>13</sup> Y para la cría de un asno puedes dar un cordero en pago, o si no pagas, se romperá su cuello; pero para todos los primeros hijos entre sus hijos, haga el pago.

<sup>14</sup> Y cuando tu hijo te dice a tiempo, ¿cuál es la razón de esto? dile: Con la fuerza de su mano, el Señor nos sacó de Egipto, de la prisión:

<sup>15</sup> Y cuando Faraón endureció su corazón y no nos dejó ir, el Señor envió la muerte sobre todos los primogénitos en Egipto, de hombres y de bestias; y así, todo primer macho que nace es ofrecido al Señor; pero a todos los primeros de mis hijos damos una ofrenda como rescate.

<sup>16</sup> Y esto será por señal en tu mano y por señal en tu frente; porque con la fuerza de su mano el Señor nos sacó de Egipto.

<sup>17</sup> Y después de que el Faraón había dejado ir al pueblo, Dios no los llevó por la tierra de los filisteos, aunque estaba cerca; porque Dios dijo: Si el pueblo ve guerra, tendrán un cambio de opinión y volverán a Egipto.

<sup>18</sup> Pero Dios hizo que el pueblo rodeara el desierto junto al mar Rojo, y subieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

<sup>19</sup> Y Moisés tomó consigo los huesos de José, porque José había hecho jurar a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente te tendrá en cuenta; y debes llevar mis huesos contigo.

<sup>20</sup> Entonces partieron de Sucot y pusieron sus tiendas en Etam, al borde del desierto.

<sup>21</sup> Y el Señor iba delante de ellos de día en una columna de nube, guiándolos en su camino; y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, de modo que pudieran andar de día y de noche.

<sup>22</sup> La columna de nube iba delante de ellos de día, y la columna de fuego de noche.

## 14

<sup>1</sup> Y él Señor dijo a Moisés:

<sup>2</sup> Ordena a los hijos de Israel que vuelvan y levanten sus tiendas delante de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar, frente a Baal-zefón, frente a la cual pondrás tus tiendas junto al mar.

<sup>3</sup> Y el Faraón dirá de los hijos de Israel: vagan sin rumbo; están encerrados en el desierto.

<sup>4</sup> Y yo endureceré el corazón de Faraón, y él los perseguirá, y seré honrado sobre Faraón y todo su ejército, para que Egipto vea que yo soy el Señor. Y lo hicieron.

<sup>5</sup> Y llegó la noticia a Faraón de la huida del pueblo; y el sentir de Faraón y de sus siervos acerca del pueblo cambió, y dijeron: ¿Por qué dejamos ir a Israel para que no trabaje más por nosotros?

<sup>6</sup> Así que hizo preparar su carro de guerra y se llevó a su pueblo con él:

<sup>7</sup> Y tomó seiscientos carruajes, todos los vagones de Egipto, y capitanes sobre todos ellos.

<sup>8</sup> Y el Señor endureció el corazón de Faraón, y siguió a los hijos de Israel; porque los hijos de Israel habían salido sin temor.

<sup>9</sup> Pero los egipcios los siguieron, todos los caballos y carruajes de Faraón, y su gente de a caballo, y su ejército; y los alcanzaron en sus tiendas junto al mar, en Pi Hahiroth, delante de Baal-zefón.

<sup>10</sup> Cuando el Faraón se acercó, los hijos de Israel levantaron los ojos y vieron a los egipcios que los perseguían, llenos de temor. y su clamor fue a Dios.

<sup>11</sup> Y ellos dijeron a Moisés: ¿No hay lugar de descanso para los muertos en Egipto, que nos has quitado para venir a nuestra muerte en el desierto? ¿Por qué nos has sacado de Egipto?

<sup>12</sup> ¿No te dijimos en Egipto: Seamos como nosotros, que trabajamos para los egipcios? porque es mejor ser siervos de los egipcios que venir a nuestra muerte en él desierto.

<sup>13</sup> Pero Moisés dijo: Quédate donde estás, y no temas; ahora verás la salvación del Señor que él te dará hoy; para los egipcios a quienes ves hoy nunca volverás a ver.

<sup>14</sup> El Señor hará la guerra por ti, solo tienes que callarte.

<sup>15</sup> Y él Señor dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Dale a los hijos de Israel la orden de seguir adelante.

16 Y tú levanta tu vara, y tu mano se extienda sobre el mar, y se partirá en dos; y los hijos de Israel pasarán en tierra firme.

17 Y endureceré el corazón de los egipcios, y los seguirán; y seré honrado sobre Faraón y sobre su ejército, sus carros de guerra y sus jinetes.

18 Y los egipcios verán que yo soy el Señor, cuando tenga honor sobre Faraón y sus carruajes de guerra y sus jinetes.

19 Entonces el ángel de Dios, que había estado delante de las tiendas de Israel, tomó su lugar a sus espaldas; y la columna de nube, moviéndose de delante de ellos, vino a descansar a sus espaldas:

20 Y vino entre el ejército de Egipto y el ejército de Israel; y había una nube oscura entre ellos, y luz para Israel de noche y continuaron toda la noche; pero nunca se acercaron el uno al otro.

21 Y cuando la mano de Moisés se extendió sobre el mar, el SEÑOR con fuerte viento del oriente hizo retroceder el mar toda la noche, y las aguas se dividieron en dos, y el mar se convirtió en tierra seca.

22 Y los hijos de Israel atravesaron el mar en seco; y las aguas eran un muro a su derecha e izquierda.

23 Entonces los egipcios los siguieron hasta el medio del mar, todos los caballos de Faraón y sus carruajes de guerra y su gente de a caballo.

24 Y en la vigilia de la mañana, el Señor, mirando a los ejércitos de los egipcios desde la columna de fuego y nube, envió problemas al ejército de los egipcios;

<sup>25</sup> Hicieron rígidas las ruedas de sus carros de guerra, y les costó trabajo guiarlos; y los egipcios dijeron: Huyamos de delante de la faz de Israel, porque él Señor pelea por ellos contra los egipcios.

<sup>26</sup> Y el SEÑOR dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, y las aguas volverán sobre los egipcios, sobre sus carros de guerra y sobre sus jinetes.

<sup>27</sup> Y cuando la mano de Moisés se extendía sobre el mar, al amanecer volvía el mar, y se encontraban con los egipcios en su huida, y el Señor envió destrucción sobre los egipcios en medio del mar.

<sup>28</sup> Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros de guerra, y los jinetes, y todo el ejército de Faraón que los seguía en medio del mar; ninguno de ellos sobrevivió.

<sup>29</sup> Pero los hijos de Israel atravesaron el mar caminando en tierra firme, y las aguas eran un muro a su derecha e izquierda.

<sup>30</sup> Así que aquel día, el Señor libró a Israel de la mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos en la orilla del mar.

<sup>31</sup> E Israel vio la gran obra que el Señor había hecho contra los egipcios, y el temor de él Señor vino sobre el pueblo y tuvieron fe en el Señor y en su siervo Moisés.

## 15

<sup>1</sup> Entonces Moisés y los hijos de Israel hicieron esta canción al Señor, y dijeron: Cantaré al Señor, porque él se enaltecó grandemente; el caballo y el jinete los envió al mar.

<sup>2</sup> El Señor es mi fortaleza y mi ayuda fuerte, se ha convertido en mi salvación: él es mi Dios y le



daré alabanza; el padre de mi padre y yo le daré gloria.

<sup>3</sup> El Señor es gran guerrero; Él Señor es su nombre.

<sup>4</sup> Los carros de guerra de Faraón y su ejército los ha enviado al mar; el mejor de sus capitanes descendió al mar Rojo.

<sup>5</sup> Fueron cubiertos por las aguas profundas: como piedras, descendieron bajo las olas.

<sup>6</sup> ¡Glorioso, oh Señor, es el poder de tu diestra! con tu mano derecha los que vinieron contra ti están hechos pedazos.

<sup>7</sup> Cuando se levantaron contra ti, con la grandeza de tu poder, fueron derribados; cuando envías tu furor, son quemados como hierba seca.

<sup>8</sup> Con tu aliento las olas se juntaron, las aguas que fluían se elevaron como una columna; las aguas profundas se hicieron sólidas en el corazón del mar.

<sup>9</sup> El enemigo dijo: Iré tras ellos, los alcanzaré, haré división de sus bienes; hasta quedar satisfecho; sacaré mi espada, mi mano enviará destrucción sobre ellos.

<sup>10</sup> Enviaste tu viento, y el mar pasó sobre ellos; descendieron como plomo en las grandes aguas.

<sup>11</sup> ¿Quién como tú, oh Señor, entre los dioses? ¿Quién como tú, en tu santa gloria, para ser alabado con temor, haciendo maravillas?

<sup>12</sup> Cuando tu diestra estaba estirada, la boca de la tierra estaba abierta para ellos.

<sup>13</sup> En tu misericordia fuiste delante del pueblo que hiciste tuyo; guiándolos en tu poder a tu lugar santo.

14 Al oírte, los pueblos temblaban de miedo; la gente de Filistea estaba presa del temor.

15 Los jefes de Edom se turbaron de corazón; los hombres fuertes de Moab estaban aterrorizados: todo el pueblo de Canaán se acobardó.

16 El temor y el dolor vinieron sobre ellos; por la fuerza de tu brazo fueron quietos como piedra; hasta que tu pueblo haya pasado, oh Señor, hasta que el pueblo haya pasado quien tú rescataste.

17 Tú los llevarás, y los plantarás en el monte de tu heredad, el lugar, oh Señor, donde tú hiciste tu casa, el lugar santo, oh Señor, que tus manos establecieron.

18 El Señor es Rey por los siglos de los siglos.

19 Porque los caballos de Faraón, con sus carruajes de guerra y su gente de a caballo, se metieron en el mar, y el Señor envió las aguas del mar sobre ellos; pero los hijos de Israel atravesaron el mar en tierra firme.

20 Y Miriam, la mujer profetisa, hermana de Aarón, tomó un instrumento de música en su mano; y todas las mujeres la persiguieron con música y bailes.

21 Y Miriam, respondiendo, dijo: Dale una canción al Señor, porque él es levantado en gloria; el caballo y el jinete ha enviado al mar.

22 Entonces Moisés hizo partir a Israel del mar rojo, y salieron al desierto de Shur; y durante tres días estuvieron en la tierra baldía donde no había agua.

23 Y cuando llegaron a Mara, el agua no era buena para beber; porque las aguas de Mara eran amargas, por eso le llamaron Mara a ese lugar.

24 Y el pueblo, clamando contra Moisés, dijo: ¿Qué hemos de tomar de beber?

25 Y en respuesta a su oración, el Señor le hizo ver un árbol, y cuando lo puso en el agua, el agua se hizo dulce. Allí les dio una ley y una orden, probándolos;

26 Y él dijo: Si con todo tu corazón prestas atención a la voz del Señor tu Dios, y haces lo que es recto ante sus ojos, escuchando sus órdenes y guardando sus leyes, no te pondré ninguna de las enfermedades que puse a los egipcios: porque yo soy el Señor, tu sanador.

27 Llegaron a Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras, y allí pusieron sus tiendas junto a las aguas.

## 16

1 Y partieron de Elim, y todos los hijos de Israel llegaron al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto.

2 Y todos los hijos de Israel murmuraron contra Moisés y Aarón en el desierto;

3 Y los hijos de Israel les dijeron: Hubiera sido mejor que el Señor nos hubiera dado muerte en la tierra de Egipto, donde estábamos sentados junto a las ollas de carne y teníamos suficiente pan para nuestras necesidades; porque nos has llevado al desierto, para matar a toda esta gente por necesidad de comida.

4 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Mira, yo enviaré pan del cielo para ti; y la gente saldrá todos los días y recibirá lo suficiente para las

necesidades del día; para que pueda ponerlos a prueba para ver si cumplen mis leyes o no.

<sup>5</sup> Y al sexto día deben preparar lo que reciben, y será el doble de lo que obtienen en los otros días.

<sup>6</sup> Entonces Moisés y Aarón dijeron a todos los hijos de Israel: Esta noche les será claro que él Señor es el que los sacó de la tierra de Egipto.

<sup>7</sup> Y a la mañana verás la gloria del Señor; porque sus palabras de ira contra él Señor han llegado a sus oídos; ¿y qué somos nosotros para que murmuren contra nosotros?

<sup>8</sup> Y dijo Moisés: él Señor les dará la carne por su comida en la tarde, y en la mañana el pan en toda su medida; porque sus murmuraciones contra el Señor ha llegado a sus oídos, porque ¿qué somos? tus murmuraciones no es contra nosotros, sino contra el Señor.

<sup>9</sup> Y Moisés dijo a Aarón: Di a todo el pueblo de Israel: Acércence delante del Señor, porque él ha oído tu clamor.

<sup>10</sup> Y mientras Aarón hablaba a los hijos de Israel, sus ojos se volvieron en dirección al desierto, y vieron la gloria del Señor que brillaba en la nube.

<sup>11</sup> Y él Señor dijo a Moisés:

<sup>12</sup> La quejas de los hijos de Israel ha llegado a mis oídos: díles ahora: al anochecer comerán carne, y en la mañana harán pan en toda su medida; y verán que yo soy el Señor su Dios.

<sup>13</sup> Y sucedió que al anochecer vinieron codornices el lugar estaba cubierto de ellos; y por la mañana había rocío alrededor de las tiendas.

14 Y cuando el rocío se fue, en la faz de la tierra había una pequeña cosa redonda, como pequeñas gotas de hielo en la tierra.

15 Cuando lo vieron los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es eso? porque no tenían idea de lo que era. Y Moisés les dijo: Es el pan que él Señor les ha dado para su alimento.

16 Esto es lo que el Señor ha dicho: cada uno tome todo lo que necesite; a razón de un omer por cada persona, permita que cada hombre tome tanto como sea necesario para su familia.

17 Y lo hicieron los hijos de Israel, y algunos tomaron más y menos.

18 Y cuando se midió, el que había tomado mucho no tenía nada, y el que tenía poco, tenía suficiente; cada hombre había tomado lo que pudo usar.

19 Y Moisés les dijo: No se guarden nada hasta la mañana.

20 Pero no prestaron atención a Moisés, y algunos lo guardaron hasta la mañana, y había en él gusanos, y tenía un olor maligno; y Moisés estaba enojado con ellos.

21 Y lo levantaron cada mañana, cada uno como lo necesitó; y cuando el sol estaba alto, se había ido.

22 Y al sexto día tomaron el doble del pan, por cada persona; y todos los príncipes del pueblo dieron aviso a Moisés de ello.

23 Y él dijo: Así dijo el Señor: Mañana es día de reposo, sábado santo para él Señor; lo que tiene que hornear se puede cocinar; y lo que se pueda hervir, hervir; lo que sobra, ponlo de un lado para guardarlo hasta la mañana.

24 Y lo guardaron hasta la mañana como Moisés había dicho; y no había olor en él, y no tenía gusanos.

25 Y Moisés dijo: Haz hoy tu comida de lo que tienes, porque este día es día de reposo para él Señor; hoy no tendrás ninguno en el campo.

26 Durante seis días lo obtendrás, pero en el séptimo día, el sábado, no habrá ninguno.

27 Pero todavía en el séptimo día algunas personas salieron a buscarlo, y no hubo ninguno.

28 Y él Señor dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo vas a ir contra mis órdenes y mis leyes?

29 Mira, porque el Señor te ha dado el sábado, él te da en el sexto día pan lo suficiente por dos días; que cada hombre se quede donde está; que ningún hombre salga de su lugar el séptimo día.

30 Entonces la gente descansó en el séptimo día.

31 Y este pan fue llamado maná por Israel: era blanco, como una semilla de grano, y su sabor era como pasteles hechos con miel.

32 Y Moisés dijo: Este es el mandato que el SEÑOR ha dado: Dejad uno o todo eso guardado para las generaciones futuras, para que vean el pan que yo te di para tu alimento en la tierra desechada, cuando te saqué. de la tierra de Egipto.

33 Y Moisés dijo a Aarón: Toma una vasija, y pon en ella uno de ellos, y ponla delante de él Señor, para que la guardes para las generaciones futuras.

34 Así que Aarón lo guardó delante del cofre santo para que lo guardará, tal como el Señor le había ordenado a Moisés.

35 Y los hijos de Israel tuvieron maná por su comida durante cuarenta años, hasta que llegaron

a una tierra con gente en ella, hasta que llegaron a la orilla de la tierra de Canaán.

<sup>36</sup> Ahora un omer es la décima parte de un efa.

## 17

<sup>1</sup> Y los hijos de Israel salieron del desierto de Sin, por etapas, según el Señor les dio órdenes, y levantaron sus tiendas en Refidim; y no había agua potable para el pueblo.

<sup>2</sup> Entonces el pueblo se enojó con Moisés y le dijo: Danos agua para beber. Y Moisés dijo: ¿Por qué estás enojado conmigo? y ¿por qué pones a Dios a prueba?

<sup>3</sup> Y la gente tenía gran necesidad de agua; y murmuraron contra Moisés, y dijeron: ¿Por qué nos has sacado de Egipto para enviarnos la muerte a nosotros, nuestros hijos y nuestro ganado a causa de la necesidad de agua?

<sup>4</sup> Y Moisés, clamando al Señor, dijo: ¿Qué he de hacer con este pueblo? están casi listos para matarme apedreando.

<sup>5</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Continúa delante del pueblo, y toma a algunos de los jefes de Israel contigo, y toma en tu mano la vara que estaba tendida sobre el Nilo, y vete.

<sup>6</sup> Mira, tomaré mi lugar delante de ti sobre la roca en Horeb; y cuando le das un golpe a la roca, saldrá agua de ella, y la gente beberá. Y Moisés lo hizo ante los ojos de los jefes de Israel.

<sup>7</sup> Y dio a ese lugar el nombre de Masah y Meriba, porque los hijos de Israel se enojaron, y porque pusieron al Señor a prueba, diciendo: ¿Está el Señor con nosotros o no?

<sup>8</sup> Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim.

<sup>9</sup> Y Moisés dijo a Josué: Juntanos una banda de hombres y sal a hacer guerra contra Amalec; mañana tomaré mi lugar en la cima del monte con la vara de Dios en mi mano.

<sup>10</sup> Entonces Josué hizo como Moisés le dijo, y fue a la guerra contra Amalec; y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cima del monte.

<sup>11</sup> Y mientras Moisés levantaba su mano, Israel era más fuerte; más cuando soltaba su mano, Amalec se hacía más fuerte.

<sup>12</sup> Pero las manos de Moisés se cansaban; así que pusieron una piedra debajo de él y él se sentó en ella, Aarón y Hur apoyando sus manos, uno de un lado y el otro sobre el otro; así que mantuvieron sus manos sin caer hasta que el sol se puso.

<sup>13</sup> Y Josué venció a Amalec y a su pueblo a espada.

<sup>14</sup> Y el SEÑOR dijo a Moisés: Haz un registro de esto en un libro, para que se guarde en la memoria, y repítelo en los oídos de Josué: que todo recuerdo de Amalec será desarraigado por completo de la tierra.

<sup>15</sup> Entonces Moisés levantó un altar, y le dio el nombre Él Señor es mi estandarte:

<sup>16</sup> Porque dijo: Él Señor juró que habrá guerra contra Amalec de generación en generación.

## 18

<sup>1</sup> Entonces llegaron noticias a Jetro, el sacerdote de Madián, suegro de Moisés, de todo lo que Dios



había hecho por Moisés y por su pueblo Israel, y porque el Señor había sacado a Israel de Egipto.

<sup>2</sup> Y Jetro, suegro de Moisés, tomó a Séfora, esposa de Moisés, después de haberla despedido,

<sup>3</sup> Y a sus dos hijos, uno de los cuales se llamaba Gersón, porque dijo: He estado viviendo en tierra extraña.

<sup>4</sup> Y el otro se llamaba Eliezer, porque dijo: El Dios de mi padre fue mi ayuda, y me mantuvo a salvo de la espada de Faraón.

<sup>5</sup> Y vino Jetro, suegro de Moisés, con sus hijos y su mujer, a donde Moisés había levantado su tienda en el desierto, junto al monte de Dios.

<sup>6</sup> Y él dijo a Moisés: Yo, tu suegro, he venido a ti, con tu mujer y tus dos hijos.

<sup>7</sup> Y salió Moisés a su suegro, y postrándose delante de él, le besó; y se dijeron unos a otros: ¿Estás bien? y ellos vinieron a la tienda.

<sup>8</sup> Y Moisés dio a su suegro cuenta de todo lo que el Señor había hecho a Faraón y a los egipcios a causa de Israel, y de todos los problemas que habían venido sobre ellos en el camino, y cómo el Señor les había dado la salvación.

<sup>9</sup> Y Jetro se alegró porque el Señor había sido bueno con Israel, liberándolos del poder de los egipcios.

<sup>10</sup> Y Jetro dijo: Alabado sea el Señor, que te ha tomado de la mano de Faraón y de la mano de los egipcios; liberando a la gente del yugo de los egipcios.

<sup>11</sup> Ahora estoy seguro de que el Señor es más grande que todos los dioses, porque los ha vencido en su orgullo.

12 Entonces Jetro, suegro de Moisés, hizo una ofrenda quemada a Dios; y vino Aarón con los jefes de Israel, y comió con el suegro de Moisés, delante de Dios.

13 Al día siguiente, Moisés se sentó para tomar decisiones por el pueblo; y la gente esperaba a Moisés desde la mañana hasta la tarde.

14 Y cuando el suegro de Moisés vio todo lo que estaba haciendo, dijo: ¿Qué es esto que estás haciendo por la gente? ¿Por qué estás sentado aquí solo, con toda la gente esperándote desde la mañana hasta la tarde?

15 Y dijo Moisés a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para recibir instrucciones de Dios;

16 Y si tienen alguna pregunta entre ellos, vienen a mí, y yo soy juez entre un hombre y su prójimo, y les doy las órdenes y las leyes de Dios.

17 Y el suegro de Moisés le dijo: Lo que estás haciendo no es bueno.

18 Tu fuerza y la de las personas se agotarán por completo: este trabajo es más de lo que puedes hacer tu mismo.

19 Escucha ahora mi sugerencia, y que Dios esté contigo: debes ser el representante del pueblo ante Dios, llevando sus causas a él:

20 Enseñándoles sus reglas y sus leyes, guiándolos en la forma en que deben ir, y dejando en claro para ellos el trabajo que tienen que hacer.

21 Pero por lo demás, toma de entre la gente hombres de valor, como los que tienen temor de Dios, hombres verdaderos que odian las ganancias hechas erróneamente; y pon a tales hombres

sobre ellos, para ser capitanes de miles, capitanes de cientos y de cincuenta y de diez;

<sup>22</sup> Y sean jueces en las causas de las personas en todo momento: y pongan a su disposición todas las preguntas importantes, pero en cosas pequeñas, que tomen decisiones por sí mismos: de esta manera, será menos difícil para ustedes, y ellos te quitará el peso.

<sup>23</sup> Si haces esto, y Dios da la aprobación, entonces podrás continuar sin cansancio, y todo este pueblo irá a sus tiendas en paz.

<sup>24</sup> Entonces Moisés tomó nota de las palabras de su suegro e hizo como él lo había dicho.

<sup>25</sup> E hizo una selección de hombres capaces de todo Israel, y los hizo jefes sobre el pueblo, capitanes de miles, capitanes de cientos y de cincuenta y de diez.

<sup>26</sup> Y fueron jueces en las causas de la gente en todo tiempo: las preguntas difíciles las presentaron ante Moisés; pero en cada pequeño punto, ellos mismos dieron sus decisiones.

<sup>27</sup> Y Moisés dejó ir a su suegro, y volvió a su tierra.

## 19

<sup>1</sup> En el mes tercero después que los hijos de Israel salieron de Egipto, en el mismo día, vinieron al desierto de Sinaí.

<sup>2</sup> Y cuando se fueron de Refidim, y entraron en el desierto de Sinaí, pusieron sus tiendas en él desierto delante del monte: allí puso Israel sus tiendas.

<sup>3</sup> Y Moisés subió a Dios, y la voz del Señor vino a él desde el monte, y le dijo: «Di a la familia de Jacob y di palabra a los hijos de Israel».

<sup>4</sup> Has visto lo que hice a los egipcios, y cómo te tomé, como en alas de águila, guiándote hacia mí.

<sup>5</sup> Si ahora escuchas verdaderamente mi voz y sigues mi pacto, serán un tesoro especial entre todos los pueblos; porque toda la tierra es mía.

<sup>6</sup> Y serás un reino de sacerdotes para mí y una nación santa. Estas son las palabras que le dirás a los hijos de Israel.

<sup>7</sup> Y vino Moisés, y envió por los principales del pueblo, y puso delante de ellos todas estas palabras que el Señor le había mandado que dijera.

<sup>8</sup> Y todo el pueblo, respondiendo juntos, dijeron: Todo lo que el Señor ha dicho haremos. Y Moisés devolvió al Señor las palabras del pueblo.

<sup>9</sup> Y él Señor dijo a Moisés: He aquí, yo vendré a ti en una nube espesa, para que lo que yo te diga llegue a oídos del pueblo y tengan fe en ti para siempre. Y Moisés le dio al Señor la palabra de lo que la gente había dicho.

<sup>10</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Ve al pueblo, y santifícalos hoy y mañana, y laven sus vestidos.

<sup>11</sup> Y al tercer día estén listos; porque al tercer día él Señor descenderá sobre el monte Sinaí, ante los ojos de todo el pueblo.

<sup>12</sup> Y sean señalados los límites para el pueblo que rodea la montaña, y diles: “No te preocupes por subir al monte ni a los lados de él; el que ponga su pie en la montaña, sin duda vendrá a su muerte”.

13 No debe ser tocado por una mano, sino que debe ser apedreado o tener una flecha puesta a través de él; hombre o bestia, debe ser muerto: al sonar el cuerno pueden subir a la montaña.

14 Entonces Moisés descendió del monte al pueblo, y santificó al pueblo; y su ropa fue lavada.

15 Y dijo al pueblo: Esten preparados para el tercer día: no se acerquen a una mujer.

16 Y a la mañana siguiente, al tercer día, hubo truenos y rayos y una espesa nube en la montaña, y un cuerno sonó muy fuerte; y todas las personas en las tiendas temblaban de miedo.

17 Y Moisés hizo salir al pueblo de sus tiendas y tomar sus lugares delante de Dios; y llegaron al pie de la montaña,

18 Y todo el monte de Sinaí humeaba, porque él Señor había descendido sobre él en fuego; y el humo de él subía como el humo de un gran fuego; y toda la montaña temblaba.

19 Y cuando el sonido del cuerno se hizo más y más fuerte, las palabras de Moisés fueron respondidas por la voz de Dios.

20 Entonces el Señor descendió al monte Sinaí, a la cima del monte, y el Señor envió a Moisés a subir a la cima del monte, y Moisés subió.

21 Y él Señor dijo a Moisés: Desciende y da al pueblo la orden de que se quede atrás, por temor a que un gran número de ellos, forzando su camino para ver al Señor, pueda llegar a la destrucción.

22 Y los sacerdotes que se acercan al Señor se santifiquen, por temor a que el Señor venga sobre ellos de repente.

23 Y Moisés dijo al Señor: El pueblo no podrá subir la montaña, porque nos ordenaste poner límites alrededor de la montaña, marcarla y santificarla.

24 Y el Señor le dijo: Baja, y tú y Aarón saldrán, pero no permitan que los sacerdotes y las personas se dirijan al Señor, o él vendrá sobre ellos de repente.

25 Entonces Moisés descendió al pueblo y les dijo esto.

## 20

1 Y Dios dijo todas estas palabras:

2 Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la prisión.

3 No debes tener otros dioses más que yo.

4 No harás imagen ni imagen de nada en el cielo, ni en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

5 No puedes postrarte ante ellos ni darles culto, porque yo, el Señor tu Dios, soy un Dios que no dará su honor a otro; y enviaré castigo a los hijos por la maldad de sus padres, a la tercera y cuarta generación de mis enemigos;

6 Y tendré misericordia por mil generaciones sobre los que me aman y guardan mis leyes.

7 No debes usar el nombre del Señor tu Dios en vano; cualquiera que tome el nombre del Señor en vanos, será juzgado como un pecador por el Señor.

8 Guarda en memoria el sábado y deja que sea un día santo.

9 En seis días haz todo tu trabajo;

10 Pero el séptimo día es sábado para el Señor tu Dios; ese día no debes hacer ningún trabajo, tú o

tu hijo o tu hija, tu siervo o tu sierva, tu ganado o el hombre de una tierra extraña que vive entre ti:

<sup>11</sup> Porque en seis días hizo él Señor los cielos y la tierra, y el mar, y todo lo que en ellos hay, y tomó reposo en el séptimo día; por esta razón el Señor bendijo al séptimo día y lo santificó.

<sup>12</sup> Honra a tu padre y a tu madre, para que tu vida sea larga en la tierra que el Señor tu Dios te da.

<sup>13</sup> No mates a nadie sin causa.

<sup>14</sup> No cometerás adulterio.

<sup>15</sup> No tomes la propiedad de otro.

<sup>16</sup> No des falso testimonio contra tu prójimo.

<sup>17</sup> No codiciarás la casa de tu prójimo, ni a su mujer, ni a su siervo, ni a su sierva, ni a su buey, ni a su asno, ni a nada que le pertenezca.

<sup>18</sup> Y toda la gente estaba mirando los truenos y las llamas y el sonido del cuerno y la montaña humeando; y cuando lo vieron, se mantuvieron alejados, temblando de miedo.

<sup>19</sup> Y ellos dijeron a Moisés: A tus palabras escucharemos, pero la voz de Dios no llegue a nuestros oídos, por temor a que la muerte nos sobrevenga.

<sup>20</sup> Y Moisés dijo al pueblo: No teman; porque Dios ha venido para ponerte a prueba, para que por temor a él puedas ser apartado del pecado.

<sup>21</sup> Y el pueblo guardó sus lugares lejos, pero Moisés se acercó a la nube oscura donde estaba Dios.

<sup>22</sup> Y el SEÑOR dijo a Moisés: Di a los hijos de Israel: Ustedes mismos han visto que mi voz ha venido hasta ustedes desde el cielo.

<sup>23</sup> No harán junto a mí dioses de plata y dioses de oro; tampoco ustedes se los harán.

<sup>24</sup> Háganme un altar de tierra, ofreciendo sobre él sus holocaustos y sus ofrendas de paz, sus ovejas y sus bueyes; en todo lugar donde he puesto el recuerdo de mi nombre, iré a ustedes para darles mi bendición.

<sup>25</sup> Y si me hacen un altar de piedra, no lo hagan con piedras labradas, porque el toque de un instrumento lo profanará.

<sup>26</sup> Y no suban por escalones a mi altar, por temor a que sus cuerpos desnudos se vean descubiertos.

## 21

<sup>1</sup> Ahora estas son las leyes que debes poner delante de ellos.

<sup>2</sup> Si obtienes un siervo hebreo por dinero, él será tu siervo por seis años, y en el séptimo año debes dejarlo ir sin pago.

<sup>3</sup> Si viene a ti solo, que se vaya solo: si está casado, que su esposa se vaya con él.

<sup>4</sup> Si su amo le da una esposa, y él tiene hijos o hijas por ella, la esposa y sus hijos serán propiedad del amo, y el sirviente se irá solo.

<sup>5</sup> Pero si el siervo dice claramente: Mi amo, mi esposa y mis hijos son queridos por mí; No deseo ser libre:

<sup>6</sup> Entonces su amo debe llevarlo ante los jueces de la casa, y en la puerta, o en su marco, debe hacerle un agujero en la oreja con un instrumento puntiagudo; y él será su siervo para siempre.



<sup>7</sup> Y si un hombre vende a su hija para ser sirviente, ella no debe irse libre como lo hacen los siervos.

<sup>8</sup> Si ella no agrada a su amo y no la ha tomado para sí, no podrá venderla y enviarla a una tierra extraña, porque la ha engañado.

<sup>9</sup> Y si él la entrega a su hijo, él debe hacer todo por ella como si fuera su hija.

<sup>10</sup> Y si toma a otra mujer, su comida y vestimenta y sus derechos matrimoniales no deben ser menos.

<sup>11</sup> Y si él no hace estas tres cosas por ella, ella tiene derecho a irse gratis sin pago.

<sup>12</sup> El que da muerte a un hombre, él mismo debe ser muerto.

<sup>13</sup> Pero si no tuvo un mal propósito contra él, y Dios lo entregó en su mano, te daré un lugar para que él pueda huir.

<sup>14</sup> Pero si un hombre ataca a su prójimo a propósito, para matarlo por engaño, lo tomarán de mi altar y lo matarán.

<sup>15</sup> Cualquiera hombre que da un golpe a su padre o su madre sin duda será ejecutado.

<sup>16</sup> Cualquiera hombre que secuestra una persona y la vendiere o lo encuentran en su posesión, morirá.

<sup>17</sup> Todo hombre que maldiga a su padre o a su madre será ejecutado.

<sup>18</sup> Si, en una pelea, un hombre le da un golpe a otro con una piedra, o con la mano cerrada, no causándole la muerte, sino haciendo que se quede en la cama;

<sup>19</sup> Si puede levantarse de nuevo y andar con un palo, el otro será despedido; solo él tendrá que

pagarle por la pérdida de su tiempo y asegurarse de que lo cuiden hasta que se recupere.

<sup>20</sup> Si un hombre da a su siervo o su sierva golpes con una vara, causando la muerte, ciertamente será castigado;

<sup>21</sup> Pero, al mismo tiempo, si el sirviente continúa viviendo por un día o dos, el amo no recibirá el castigo, porque el sirviente es de su propiedad.

<sup>22</sup> Si los hombres, mientras luchan, hacen daño a una mujer encinta, causando la pérdida del niño, pero ningún otro mal viene a ella, el hombre tendrá que hacer un pago hasta la cantidad fijada por su marido, de acuerdo con la decisión de los jueces.

<sup>23</sup> Pero si el daño viene a ella, se paga la vida por vida,

<sup>24</sup> Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

<sup>25</sup> Quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

<sup>26</sup> Si un hombre le da un golpe en el ojo a un siervo o a su sierva, causando su destrucción, debe dejarlo ir libre a causa del daño a su ojo.

<sup>27</sup> O si la pérdida de un diente es causada por su golpe, lo dejará ir libre a causa de su diente.

<sup>28</sup> Si un buey llega a ser la causa de la muerte de un hombre o una mujer, el buey será apedreado, y su carne no se podrá usar para comer; pero el dueño no será juzgado responsable.

<sup>29</sup> Pero si el buey ha hecho frecuentemente tales daños en el pasado, y el dueño ha tenido noticias de ello y no lo ha mantenido bajo control, por lo que ha sido la causa de la muerte de un hombre o

una mujer, no solo es el buey para ser apedreado, pero su dueño debe ser muerto.

<sup>30</sup> Si se pone precio a su vida, que pague el precio que se fije.

<sup>31</sup> Si la muerte de un hijo o de una hija ha sido causada, el castigo debe ser de acuerdo con esta regla.

<sup>32</sup> Si la muerte de un siervo o de una sierva es causada por el buey, el dueño deberá dar a su amo treinta siclos de plata, y el buey será apedreado.

<sup>33</sup> Si un hombre hace un hoyo en la tierra sin cubrirlo, y un buey o un asno cayendo en él llega a su muerte;

<sup>34</sup> El dueño del hoyo es responsable; tendrá que hacer un pago a su dueño, pero la bestia muerta será suya.

<sup>35</sup> Y si el buey de un hombre daña al buey de otro hombre, causándole la muerte, entonces el buey viviente será cambiado por dinero, y la división será por el precio del mismo, y el precio del muerto.

<sup>36</sup> Pero si es sabido que el buey frecuentemente ha hecho tal daño en el pasado, y su dueño no lo ha mantenido bajo control, tendrá que dar buey por buey; y la bestia muerta será suya.

## 22

<sup>1</sup> Si un hombre toma sin derecho el buey de otro hombre o sus ovejas, y lo mata o lo vende, él dará cinco bueyes por un buey, o cuatro ovejas por oveja.

<sup>2</sup> Si un ladrón es tomado en el acto de ingresar a una casa, y su muerte es causada por un golpe, el dueño de la casa no es responsable de su sangre.

<sup>3</sup> Pero si es después del amanecer, él será el responsable. Él que robó tendrá que restituir lo que se robó, y si no tiene con qué pagar; él mismo será vendido para pagar lo robado.

<sup>4</sup> Si todavía tiene lo que había tomado, sea lo que sea, buey o asno u oveja, debe dar el doble de su valor.

<sup>5</sup> Si un hombre permite que sus animales pasten en un campo o en un huerto de vid, y sus animales dañan el campo de otro hombre, debe dar lo mejor de su campo o su huerta para compensarlo.

<sup>6</sup> Si hay un fuego y las llamas llegan a las espigas en el borde del campo, causando la destrucción del grano cortado o del grano vivo, o del campo, el que hizo el fuego tendrá que compensar el daño.

<sup>7</sup> Si un hombre pone dinero o bienes al cuidado de su prójimo para que los guarde, y se los roban de la casa del hombre, si atrapan al ladrón, tendrá que pagar el doble del valor.

<sup>8</sup> Si no atrapan al ladrón, el dueño de la casa vendrá ante los jueces y prestará juramento de que no ha puesto la mano sobre los bienes de su prójimo.

<sup>9</sup> En cualquier pregunta acerca de un buey o un asno o una oveja o ropa, o acerca de la pérdida de cualquier propiedad que cualquiera diga que es suya, permitan que las dos partes pongan su causa delante de los jueces; y el que resulte culpable ese hace el pago a su vecino del doble del valor.

<sup>10</sup> Si un hombre pone un asno, un buey, una oveja o una bestia en custodia de su prójimo, y llega a la muerte o es dañado o se lo llevan, sin que nadie lo vea:

11 Si hace su juramento delante del Señor, que no ha puesto su mano en los bienes de su prójimo, el dueño debe cumplir su palabra y no tendrá que pagar por ello.

12 Pero si se lo quita un ladrón, debe compensar la pérdida de él con su dueño.

13 Pero si ha sido dañado por una bestia, y él puede aclarar esto, no tendrá que pagar por lo que fue dañado.

14 Si un hombre obtiene de su vecino el uso de una de sus bestias, y se daña o muere cuando el propietario no está con ella, sin duda tendrá que pagar por la pérdida.

15 Si el propietario estaba presente, no tendrá que hacer el pago: si dio dinero por el uso de la misma, la pérdida está cubierta por el pago.

16 Si un hombre toma una virgen, que no le ha dado su palabra a otro hombre, y tiene relaciones con ella, él tendrá que dar un precio de la novia para que ella sea su esposa.

17 Si su padre no se la entrega a él como esposa, tendrá que dar el pago regular para las vírgenes.

18 Cualquier mujer hechicera será ejecutada.

19 Todo hombre que tenga relaciones sexuales con una bestia será condenado a muerte.

20 La destrucción total vendrá sobre cualquier hombre que haga ofrendas a cualquier otro dios que no sea el Señor.

21 No hagas mal a un hombre de un país extraño, y no seas duro con él; porque ustedes mismos estaban viviendo en un país extraño, en la tierra de Egipto.

<sup>22</sup> No le hagas mal a una viuda, ni a un niño huérfano.

<sup>23</sup> Si eres cruel con ellos de alguna manera, y su clamor viene a mí, ciertamente voy a prestar oído;

<sup>24</sup> En el calor de mi ira te mataré a espada, y tus esposas serán viudas y tus hijos huérfanos.

<sup>25</sup> Si permites que cualquiera de los pobres entre mi gente use tu dinero, no seas un acreedor duro para él y no le impondrás intereses.

<sup>26</sup> Si esa persona te da su ropa como garantía, se la devolverás antes de que se ponga el sol:

<sup>27</sup> Porque es lo único que tiene para cubrir su piel; ¿en qué se va a dormir? y cuando su clamor llegue a mí, lo escucharé, porque mi misericordia es grande.

<sup>28</sup> No puedes decir mal de los jueces, ni maldecir al gobernante de tu pueblo.

<sup>29</sup> No tardes de traer tus ofrendas de la riqueza de tu grano y tus viñedos. El primero de tus hijos debes darme.

<sup>30</sup> De la misma manera con tus bueyes y tus ovejas: durante siete días estará con su madre; en el octavo día dámelo.

<sup>31</sup> Serán para mí hombres santos; la carne de ningún animal, cuya muerte haya sido causada por las bestias del campo, se puede usar para su alimento; es para ser dado a los perros.

## 23

<sup>1</sup> No dejes que una declaración falsa vaya más allá; no hagas un acuerdo con los malvados para ser un testigo falso.

<sup>2</sup> No te dejes llevar a hacer lo incorrecto por la opinión de muchos, en una disputa no te irás del lado de la mayoría para cometer injusticia:

<sup>3</sup> Pero, por otro lado, no te desvíes de lo correcto para dar apoyo a la causa de un pobre hombre.

<sup>4</sup> Si te cruzas con el buey o el asno de alguien que no es amigo tuyo, debes devolverlo.

<sup>5</sup> Si ves el burro de alguien que te odia; inclinado a la tierra bajo el peso de su carga, debes acudir en su ayuda, incluso en contra de tu deseo.

<sup>6</sup> Que no se den decisiones equivocadas en la causa del pobre hombre.

<sup>7</sup> Manténte lejos de cualquier asunto falso; no mates al inocente y justo, porque haré al malhechor responsable de su pecado.

<sup>8</sup> No tomes soborno por una causa: porque los sobornos ciegan a los que tienen ojos para ver, y pervierte las decisiones de los justos.

<sup>9</sup> No seas duro con el hombre de un país extraño que vive entre ti; porque ustedes han tenido experiencia de los sentimientos de alguien que está lejos de la tierra de su nacimiento, porque ustedes mismos estaban viviendo en Egipto, en una tierra extraña.

<sup>10</sup> Durante seis años pon semillas en tus campos y recoge la cosecha;

<sup>11</sup> Pero en el séptimo año, deja que la tierra descanse y no sea sembrada; para que los pobres puedan tener comida de ella; y que las bestias del campo se lleven el resto. Haz lo mismo con tus viñedos y tus olivos.

<sup>12</sup> Durante seis días haz tu trabajo, y en el séptimo día guarda el sábado; para que tu buey y tu asno

puedan descansar, junto con el hijo de tu siervo y el hombre de una tierra extraña que vive entre ti.

<sup>13</sup> Toma nota de todas estas cosas que te he dicho, y no permitas que los nombres de otros dioses entren en tu mente o en tus labios.

<sup>14</sup> Tres veces en el año debes celebrar una fiesta para mí.

<sup>15</sup> Debes guardar la fiesta de los panes sin levadura; por siete días deja que tu pan sea sin levadura, como yo te ordené, en el tiempo regular en el mes de Abib (porque en él saliste de Egipto); y que nadie venga delante de mí sin una ofrenda:

<sup>16</sup> y la fiesta de la siega de los granos, primicias de tus campos plantados; y la fiesta de comienzos de año, cuando hayas recogido todo el fruto de tus campos.

<sup>17</sup> Tres veces en el año, que todos tus hombres vayan delante del Señor Dios.

<sup>18</sup> No ofrezcas la sangre de mi ofrenda con pan con levadura; y no permitas que la grasa de mi fiesta se guarde toda la noche hasta la mañana.

<sup>19</sup> Lo mejor de las primicias de tu tierra será llevado a la casa del Señor tu Dios. El cabrito no debe cocinarse con la leche materna.

<sup>20</sup> Mira, estoy enviando un ángel delante de ti, para mantenerte en tu camino y ser tu guía en el lugar que he preparado para ti.

<sup>21</sup> Presta atención a él y presta oído a su voz; no vayas contra él; porque tu mal no será ignorado por él, porque mi nombre está en él.

<sup>22</sup> Pero si realmente escuchas su voz y haces lo que yo digo, entonces estaré en contra de los



que están en tu contra, luchando contra los que te están combatiendo.

<sup>23</sup> Y mi ángel irá delante de ti, y te guiará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, y ellos serán cortados de mi mano.

<sup>24</sup> No te postrarás a adorar a sus dioses, ni los servirás ni harás lo que hacen ellos; pero destruirás por completo sus estatuas.

<sup>25</sup> Y adora al Señor tu Dios, que enviará su bendición sobre tu pan y sobre tu agua; y quitaré toda enfermedad de entre ustedes.

<sup>26</sup> Nadie sufrirá abortos o será estéril en tu tierra; Te daré una medida completa de vida.

<sup>27</sup> Enviaré mi terror delante de ti, poniendo en fuga a todo el pueblo al que vienes; todos aquellos que están en contra de ti irán de regreso a la fuga confundidos.

<sup>28</sup> Enviaré avispas delante de ti, expulsando al heveo, al cananeo y al hitita delante de ti.

<sup>29</sup> No los enviaré a todos en un año, por temor a que su tierra se convierta en desierto, y las bestias del campo se aumenten demasiado contra ti.

<sup>30</sup> Poco a poco los enviaré delante de ti, hasta que aumente tu número y retomas tu herencia en la tierra.

<sup>31</sup> Dejaré que los límites de tu tierra sean desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el río Éufrates: porque daré a la gente de esas tierras en tu poder; y los echarás de delante de ti.

<sup>32</sup> No hagas ningún acuerdo con ellos o con sus dioses.

<sup>33</sup> Ni los dejes quedarse en tu tierra, o te harán hacer mal contra mí; porque si adoras a sus dioses, ciertamente será tu perdición.

## 24

<sup>1</sup> Y Señor dijo a Moisés: Sube ante SEÑOR, tú y Aarón, y Nadab, y Abiú, y setenta de los jefes de Israel; y dame culto desde la distancia.

<sup>2</sup> Y sólo Moisés se acercará al Señor; pero los otros no deben acercarse, y la gente no puede subir con ellos.

<sup>3</sup> Entonces Moisés vino y presentó al pueblo todas las palabras del Señor y sus leyes; y todo el pueblo, respondiendo a una voz, dijo: Todo lo que el Señor ha dicho haremos.

<sup>4</sup> Entonces Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor, y levantándose de mañana hizo un altar al pie del monte, con doce columnas para las doce tribus de Israel.

<sup>5</sup> Y envió a algunos de los jóvenes de los hijos de Israel a hacer ofrendas quemadas y ofrendas de paz de bueyes al Señor.

<sup>6</sup> Y Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en vasijas; drenando la mitad de la sangre sobre el altar.

<sup>7</sup> Y tomó el libro del pacto, y lo leyó a oídos del pueblo; y dijeron: Todo lo que él Señor ha dicho, haremos, y guardaremos sus leyes.

<sup>8</sup> Entonces Moisés tomó la sangre y dejó que cayera sobre el pueblo, y dijo: Esta sangre es la señal del pacto que el Señor ha hecho contigo en estas palabras.

<sup>9</sup> Entonces Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los jefes de Israel subieron:

<sup>10</sup> Y vieron al Dios de Israel; y bajo sus pies había, como parecía, un piso de zafiro, claro como el cielo.

<sup>11</sup> Y no puso su mano sobre los jefes de los hijos de Israel; vieron a Dios, y comieron y bebieron.

<sup>12</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá; y yo te daré las piedras sobre las cuales puse por escrito la ley y las órdenes, para que enseñes al pueblo.

<sup>13</sup> Entonces Moisés y su siervo Josué se levantaron; y Moisés subió al monte de Dios.

<sup>14</sup> Y dijo a los jefes: Guardaos aquí hasta que volvamos a ustedes: Aarón y Hur están con ustedes; si alguien tiene alguna causa, que se vaya con ellos.

<sup>15</sup> Y Moisés subió al monte, y fué cubierto por la nube.

<sup>16</sup> Y la gloria de él Señor reposaba en el monte Sinaí, y la nube estaba sobre ella por seis días; y en el séptimo día dijo el nombre de Moisés desde la nube.

<sup>17</sup> Y la gloria del Señor era como una llama en la cima de la montaña ante los ojos de los hijos de Israel.

<sup>18</sup> Y Moisés subió al monte, a la nube, y estuvo allí cuarenta días y cuarenta noches.

## 25

<sup>1</sup> Y él Señor dijo a Moisés:

<sup>2</sup> Di a los hijos de Israel que me hagan ofrenda; de cada hombre, de acuerdo a la voluntad en su corazón, tómese una ofrenda.

<sup>3</sup> Y esta es la ofrenda que tomarás: oro, plata y bronce;

<sup>4</sup> Y tela azul, púrpura y rojo, y el mejor lino y pelo de cabra;

<sup>5</sup> Y pieles de oveja de color rojo, y cuero, y madera de acacia;

<sup>6</sup> Aceite para la luz, especias para el aceite de la unción, perfumes dulces para incienso;

<sup>7</sup> Piedras de ónice, piedras de valor para poner en el efod y en el pectoral.

<sup>8</sup> Y que me hagan un santuario, para que pueda estar siempre presente entre ellos.

<sup>9</sup> Haz el santuario de acuerdo al diseño y todo lo que contiene el santuario de acuerdo a los diseños que te daré.

<sup>10</sup> Y harán un cofre de madera de acacia; dos y medio codos de largo, y un codo y medio de y alto.

<sup>11</sup> Es para ser revestido por dentro y por fuera con el mejor oro, con un borde de oro a su alrededor.

<sup>12</sup> Y hazle cuatro anillos de oro, para fijar en sus cuatro patas, dos anillos en un lado y dos en el otro.

<sup>13</sup> Y haz varillas del mismo palo, cubriéndolas de oro.

<sup>14</sup> Y pon las varas por los anillos a los lados del cofre, para levantarla.

<sup>15</sup> Las varillas se mantendrán en los anillos, y nunca se sacarán.

<sup>16</sup> Dentro del cofre debes poner la ley que te daré.

<sup>17</sup> Y harás una cubierta del mejor oro, de dos codos y medio de largo y un codo y medio de ancho.

18 Y en los dos extremos de la cubierta, harás dos querubines de oro martillado,

19 Uno en un extremo y uno en el otro; los querubines deben ser parte de la portada.

20 Y sus alas deben extenderse sobre la cubierta, y las alas deben estar opuestas entre sí, de cara a la cubierta.

21 Y pon la cubierta sobre el cofre del pacto, y en el cofre la ley que yo te daré.

22 Y allí, sobre el trono de la gracia entre los dos querubines que están sobre él cofre del pacto, vendré a ti, cara a cara, y te daré los mandamientos que tengo para darte para los hijos de Israel.

23 Y harás una mesa de madera de acacia, de dos codos de largo, un codo de ancho y un codo y medio de altura,

24 Cubierto con el mejor oro, con un borde dorado a su alrededor;

25 Y haz un marco alrededor de él, tan ancho como la mano de un hombre, con un borde dorado en el marco.

26 Y haz cuatro anillos de oro, y ponlos en los cuatro ángulos, sobre las cuatro patas de la mesa;

27 Los anillos deben fijarse debajo del marco para tomar las varillas con las que se levantará la mesa.

28 Haz varillas de la misma madera, chapadas con oro, para levantar la mesa.

29 Y haz los vasos de la mesa, las cucharas, las copas y los tazones para los líquidos, todo con el mejor oro.

30 Y en la mesa en todo momento debes guardar mi pan santo.

<sup>31</sup> Y debes hacer un candelabro, del mejor oro; su base y su columna deben ser de oro martillado; sus copas, sus flores deben estar hechos del mismo metal.

<sup>32</sup> Tiene seis ramas que salen de sus lados; tres ramas de un lado y tres del otro.

<sup>33</sup> Cada rama tiene tres copas hechas como flores de almendro, cada copa con un capullo y una flor, en todas las ramas.

<sup>34</sup> Y en el pilar, cuatro copas como flores de almendro, cada uno con su capullo y su flor:

<sup>35</sup> Y habrá una copa en las primeras dos ramas, y una copa en la segunda dos, rama y una copa en la tercera dos ramas cada uno de los tres pares de brazos que salen del candelabro tendrá un cáliz, para todas sus seis ramas.

<sup>36</sup> Las copas y las ramas deben estar hechos del mismo metal de una sola pieza; todos juntos un trabajo completo de oro martillado.

<sup>37</sup> Entonces debes hacer sus siete vasijas para las luces, poniéndolas en su lugar para que luzcan frente a ellas.

<sup>38</sup> Y las despabiladeras, las bandejas para usar con él tienen que ser del mejor oro.

<sup>39</sup> Se necesitará un talento de oro para ello, con todos estos vasos.

<sup>40</sup> Ve y los haces conforme al diseño que viste en la montaña.

## 26

<sup>1</sup> Y harás un tabernáculo para mí, con diez cortinas del mejor lino torcido, azul, púrpura y rojo, artísticamente bordado con dos querubines.

<sup>2</sup> Cada cortina tiene veintiocho codos de largo y cuatro codos de ancho, todos de la misma medida.

<sup>3</sup> Cinco cortinas se unirán una sobre la otra, y las otras cinco se unirán una sobre la otra.

<sup>4</sup> Y pondrás ojales de cordón azul en el borde de la cortina exterior del primer grupo de cinco, y en el borde de la cortina exterior del segundo grupo de cinco;

<sup>5</sup> Cincuenta ojales en una cortina y cincuenta en la otra, los ojales para que estén uno frente al otro.

<sup>6</sup> Luego haz cincuenta ganchos de oro, juntando las cortinas con los ganchos, y de esta manera se hará el tabernáculo.

<sup>7</sup> Y harás cortinas de pelo de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás.

<sup>8</sup> Cada cortina tiene treinta codos de largo y cuatro codos de ancho, todos de la misma medida.

<sup>9</sup> Cinco de estas cortinas se unirán, y las otras seis se unirán, la sexta se doblará para colgar en frente de la tienda.

<sup>10</sup> Y pondrás cincuenta ojales de cuerda en el borde de la cortina exterior de un grupo, y cincuenta ojales en el borde de la cortina exterior del otro grupo.

<sup>11</sup> Luego haz cincuenta ganchos de bronce y pon los ganchos en los giros, juntando la tienda para hacerla una.

<sup>12</sup> Y la parte doblada que está sobre las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que está doblada hacia atrás, estará colgando sobre la parte posterior del tabernáculo.

<sup>13</sup> Y el codo que está sobre las diez cortinas a los lados estará colgando sobre los dos lados del tabernáculo como una cubierta.

14 Y luego debes hacer una cubierta para la tienda, de pieles de oveja de color rojo, y una cubierta de cuero sobre eso.

15 Y debes hacer tableros verticales de madera de acacia para él tabernáculo.

16 Toda tabla tendrá diez codos de alto y un codo y medio de ancho.

17 Cada tabla se unirá a la que esté más cerca de ella por medio de dos espigas, y por lo tanto, así se harán con cada tabla para él santuario.

18 Estas son las tablas necesarias para el santuario; veinte tablas para el lado sur,

19 Con cuarenta bases de plata debajo de las veinte tablas, dos basas debajo de cada tabla para tomar sus dos espigas.

20 Y veinte tablas para el segundo lado del santuario en el norte,

21 Con sus cuarenta bases de plata, dos debajo de cada tabla.

22 Y seis tablas para la parte posterior del santuario en el oeste,

23 Con dos tablas para los ángulos de la casa en la parte posterior.

24 Los dos se unirán en la base y en la parte superior a un anillo, formando los dos ángulos.

25 Entonces habrá ocho tablas, con sus dieciséis bases de plata, dos bases debajo de cada tabla.

26 Y haz varillas de la misma madera de acacia, cinco para las tablas de un lado del tabernáculo,

27 Y cinco para las tablas en el otro lado del tabernáculo, y cinco para el lado oeste del tabernáculo en la parte posterior.



28 Y la vara del medio tiene que atravesar los anillos de todas las tablas de punta a punta.

29 Y las tablas serán chapadas de oro, con anillos de oro para que pasen las varas; y las varas serán chapadas de oro.

30 Y debes hacer él santuario del diseño que viste en la montaña.

31 Y harás un velo del mejor lino, azul, púrpura y rojo, con ángeles bordados artísticamente:

32 Colgándose con ganchos de oro de cuatro pilares de madera de acacia, chapado en oro y fijado en bases de plata.

33 Y pondrás el velo debajo de los ganchos, y pondrás allí, tras él velo, el cofre del pacto; el velo será una división entre el lugar santo y el lugar santísimo.

34 Debes poner la cubierta sobre el cofre del pacto, dentro del lugar santísimo.

35 Y fuera del velo pondrás la mesa y el candelabro frente a la mesa en el lado sur del santuario; y la mesa debe estar en el lado norte.

36 Y harás una cortina para la entrada del santuario, del mejor lino bordados artísticamente de azul, púrpura y rojo.

37 Y haz cinco columnas para la cortina, de madera de acacia cubierta de oro; sus ganchos serán de oro y sus bases de bronce.

## 27

1 Y harás un altar de madera de acacia, un altar cuadrado, de cinco codos de largo, cinco codos de ancho y tres codos de alto.

<sup>2</sup> Pon cuernos en los cuatro ángulos de la misma, hechos de la misma madera, chapado con bronce.

<sup>3</sup> Y harás todos sus vasos, las cestas para quitar las cenizas del fuego, las palas, los tazones, los tenedores y los braceros.

<sup>4</sup> Y haz una parrilla de bronce, con cuatro anillos de bronce en sus cuatro ángulos.

<sup>5</sup> Y pon la parrilla debajo de la estantería alrededor del altar, para que la parrilla se eleve hasta la mitad del altar.

<sup>6</sup> Y haz varas para el altar, de madera dura, chapada de bronce.

<sup>7</sup> Y pon las varillas a través de los anillos en los dos lados opuestos del altar, para levantarlo.

<sup>8</sup> El altar será hueco, revestido de madera; hazlo desde el diseño que viste en la montaña.

<sup>9</sup> Y habrá un espacio abierto alrededor de la casa, con cortinas para su lado sur del mejor lino, de cien codos de largo.

<sup>10</sup> Sus veinte columnas y sus veinte basas serán de bronce; los ganchos de los pilares y sus anillos serán de plata.

<sup>11</sup> Y del lado del norte, de la misma manera, cortinas de cien codos de longitud, con veinte columnas de bronce sobre basas de bronce; sus ganchos y sus anillos serán de plata.

<sup>12</sup> Y para el espacio abierto del lado del oeste, los cortinados serán de cincuenta codos de ancho, con diez columnas y diez basas;

<sup>13</sup> Y en el lado este el espacio será de cincuenta codos de ancho.

<sup>14</sup> De un lado de la puerta habrá cortinas de quince codos de largo, con tres columnas y tres basas;

<sup>15</sup> Y del otro lado, cortinas de quince codos de longitud, con tres columnas y tres basas.

<sup>16</sup> Y a través de la entrada, un velo de veinte codos del mejor lino, hecho de costura de azul, púrpura y rojo, con cuatro columnas y cuatro basas.

<sup>17</sup> Todas las columnas alrededor del espacio abierto serán de plata, con ganchos de plata y basas de bronce.

<sup>18</sup> El espacio abierto será de cien codos de largo, cincuenta codos de ancho, con lados de cinco codos de alto, cortados con el mejor lino, con basas de bronce.

<sup>19</sup> Todos los instrumentos para la obra de la Casa, y todos sus clavos, y los clavos del espacio abierto serán de bronce.

<sup>20</sup> Ordena a los hijos de Israel que te den aceite de oliva limpio para las luces, para que una luz permanezca encendida allí en todo momento.

<sup>21</sup> Aarón y sus hijos deben poner esto en orden, tarde y mañana, para que ardan delante de Señor, dentro de la tienda de reunión, fuera del velo que está delante del cofre del pacto; esto debe ser un orden para siempre, de generación en generación, para ser guardado por los hijos de Israel.

## 28

<sup>1</sup> Ahora, acérquense a Aarón su hermano, y sus hijos con él, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes, Aarón, Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar, sus hijos.

<sup>2</sup> Y haz túnicas sagradas para Aarón tu hermano, para que él se vista de gloria y hermosura.

<sup>3</sup> Ordena a todos los de dones artísticos, a quienes he hecho llenos del espíritu de sabiduría, que hagan túnicas para Aarón, para que sea santificado como mi sacerdote.

<sup>4</sup> Esto es lo que han de hacer: él pectoral para el ssacerdote, un efod, la capa, y un manto de costura bordado, una mitra y una cinta de lino; ellos deben hacer túnicas sagradas para Aarón tu hermano y para sus hijos, para que puedan hacer el trabajo de sacerdotes para mí.

<sup>5</sup> Ellos tomarán oro, tela azul, púrpura, rojo y el mejor lino,

<sup>6</sup> Y harán el efod de oro, tela azul, púrpura y rojo, y el mejor lino, obra de un diseñador.

<sup>7</sup> Tendrá dos tirantes cosidos al borde en la parte superior de los brazos, así se unirán.

<sup>8</sup> Y el cinturón bellamente trabajado, que va sobre él, debe ser del mismo trabajo y el mismo material, de oro, tela azul y púrpura y rojo e hilo de lino torcido.

<sup>9</sup> Tomarás dos piedras de ónice, sobre las cuales se grabarán los nombres de los hijos de Israel:

<sup>10</sup> Seis nombres en una piedra y seis en la otra, en el orden de su nacimiento.

<sup>11</sup> Con el trabajo de un joyero, como el grabado de un sello, los nombres de los hijos de Israel deben ser grabados en ellos, y deben ser fijados en marcos de oro.

<sup>12</sup> Y las dos piedras se colocarán sobre el efod, sobre los hombros, piedras para recordar los hijos

de Israel. Aarón tendrá sus nombres en sus hombros cuando delante Señor, para recordarlos.

13 Y harás, marcos de oro;

14 Y dos cadenas del mejor oro, retorcidas como cuerdas; y tienen las cadenas fijadas en los marcos.

15 Y harás un pectoral del juicio, semejante al efod, bordados artísticamente hecho de de oro, tela azul, púrpura y rojo, y el mejor lino.

16 Debe ser cuadrado, doblado en dos, una mano estirada de largo y una mano estirada de ancho.

17 Y sobre él debes poner cuatro líneas de joyas; la primera línea es ser una sárdica, topacio y una esmeralda;

18 El segundo, turquesa, zafiro y diamante;

19 El tercero, jacinto, ágata y amatista;

20 El cuarto, un berilo, ónice y un jaspe; deben ser arreglados en marcos de oro.

21 Las joyas serán doce en número, para los nombres de los hijos de Israel; cada joya que tiene el nombre de una de las doce tribus cortada como en un sello.

22 Y harás dos cadenas de oro, retorcidas como cuerdas, para fijarlas en el pectoral del sacerdote.

23 Y pon dos anillos de oro en los dos extremos del pectoral.

24 Pon las dos cadenas de oro en los dos anillos en los extremos del pectoral;

25 Uniendo los otros extremos de las cadenas a los marcos de oro y poniéndolos en la parte delantera del efod, en la parte superior de los brazos.

<sup>26</sup> Luego haz dos anillos de oro y ponlos en los extremos inferiores del pectoral, en el borde del lado interno más cercano al efod.

<sup>27</sup> Y haz otros dos anillos de oro, y ponlos en la parte delantera del efod en la parte superior de los brazos, en la unión, sobre la cinta labrada.

<sup>28</sup> Para que los anillos de la bolsa se fijen a los anillos del efod con un cordón azul y a la cinta del efod, para que el pectoral no se suelte del efod.

<sup>29</sup> Y Aarón tendrá los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del sacerdote sobre su corazón cada vez que entre en el lugar santo, para recordarlos delante de él Señor.

<sup>30</sup> Y en el pectoral pondrás el Urim y Tumim, para que estén en el corazón de Aarón cada vez que esté delante del Señor; y Aarón puede tener el poder de tomar decisiones por los hijos de Israel delante del Señor en todo momento.

<sup>31</sup> El manto que va con el efod se hará de azul;

<sup>32</sup> Con un agujero en la parte superior, en el medio; el agujero debe ser bordeado con un dobladillo para que sea fuerte, para que no se rompa.

<sup>33</sup> Y alrededor de sus faldas ponen granadas en azul, púrpura y rojo, con campanillas de oro entre ellas;

<sup>34</sup> Una campana de oro y una granada alrededor de las faldas de la túnica.

<sup>35</sup> Aarón se lo pondrá para su santa obra; y su sonido quedará claro cuando vaya al lugar santo delante del Señor, y cuando salga, manteniéndolo a salvo de la muerte.

<sup>36</sup> Debes hacer un plato del mejor oro, grabado, como en un sello, estas palabras:

**SANTIDAD AL SEÑOR.**

<sup>37</sup> Y la pondrás con un cordón azul y lo pondrás en la parte delantera de la mitra:

<sup>38</sup> Y estará sobre la frente de Aarón, y será Aarón responsable de cualquier error en todas las ofrendas sagradas hechas por los hijos de Israel; estará en su lugar frente todo el tiempo, para que sus ofrendas puedan agradar al Señor.

<sup>39</sup> La túnica será artísticamente bordada; y harás un turbante de lino y una cinta de lino con bordado artísticamente.

<sup>40</sup> Y a los hijos de Aarón les harás túnicas, cinturones diademas, para que sean vestidos de gloria y honor.

<sup>41</sup> Y con ellos vestirán Aarón, tu hermano, y sus hijos, ungiéndolos, separándolos y santificándolos, para que sean mis sacerdotes.

<sup>42</sup> Y les harás pantalones de lino, cubriendo sus cuerpos desde la cintura hasta la rodilla;

<sup>43</sup> Aarón y sus hijos se los pondrán cuando vayan al Tabernáculo de reunión o se acerquen al altar, cuando estén haciendo el trabajo del lugar santo, para que estén libres de cualquier pecado que cause la muerte: esto es estatuto perpetuo para él y su simiente después de él para siempre.

**29**

<sup>1</sup> Esto es lo que debes hacer para consagrarlos, para hacer el trabajo de los sacerdotes para mí: toma un becerro y dos borregos, sin ninguna marca en ellos,

<sup>2</sup> Y panes sin levadura, y panes sin levadura mezclados con aceite, y panes finos sin levadura

sobre los cuales se haya puesto aceite, hechos de la mejor harina de pan;

<sup>3</sup> Mételes en una canasta y tómalos con el becerro y los dos borregos.

<sup>4</sup> Y que Aarón y sus hijos lleguen a la puerta de la Tienda de reunión, y allí sean lavados con agua.

<sup>5</sup> Toma las vestiduras sacerdotales, y pon la túnica, el vestido del efod y el pectoral sobre Aarón; y pon el cinturón del efod alrededor de él,

<sup>6</sup> Y que se ponga la mitra sobre su cabeza y la diadema sagrada sobre la mitra.

<sup>7</sup> Entonces toma el aceite y ponlo sobre su cabeza.

<sup>8</sup> Toma a sus hijos y ponles sus túnicas;

<sup>9</sup> Y pon los cintos de lino alrededor de Aarón y de sus hijos, y las túnicas sobre ellos, para hacerlos sacerdotes por mi orden para siempre; así tú harás que Aarón y sus hijos sean consagrados a mí.

<sup>10</sup> Entonces sea llevado el becerro delante de la Tienda de reunión; y que Aarón y sus hijos pongan sus manos sobre su cabeza.

<sup>11</sup> Y matarás el becerro delante del Señor a la puerta de la tienda de reunión.

<sup>12</sup> Luego toma un poco de la sangre del becerro, y ponla sobre los cuernos del altar con tu dedo, escurriendo todo el resto de la sangre en la base del altar.

<sup>13</sup> Y toma toda la grasa que cubre el interior del becerro, y la grasa que une el hígado, y los dos riñones con la grasa alrededor de ellos, y que se quemem sobre el altar;



14 Pero la carne del becerro y su piel y sus residuos se quemarán fuera del círculo de las tiendas, porque es una ofrenda por el pecado.

15 Entonces toma una de las ovejas, y deja que Aarón y sus hijos pongan sus manos sobre su cabeza.

16 Entonces mávalo y rocía su sangre, sobre el altar y alrededor del altar.

17 Entonces la oveja será cortada en sus partes, y después de lavar sus patas y sus partes interiores, las pondrás con las partes y la cabeza,

18 Y que todos ellos sean quemados en el altar como holocausto al Señor; olor dulce, ofrenda encendida al Señor.

19 Entonces toma la otra oveja; y después de que Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre su cabeza,

20 Y darás muerte a las ovejas, y tomarás de su sangre, y la pondrás en la punta de la oreja derecha de Aarón, y en la punta de la oreja derecha de sus hijos, y en los pulgares de sus manos derechas y de los dedos gordos de sus pies derechos, dejando caer el resto de la sangre a los lados del altar.

21 Y tomarás un poco de la sangre sobre el altar y el aceite, y pondrás sobre Aarón y sus vestiduras, sobre sus hijos y sobre sus vestiduras, para que él, sus vestiduras, sus hijos y sus vestiduras se santifiquen.

22 Luego toma la grasa de las ovejas, la cola gruesa, la grasa que cubre el interior, y la grasa que une el hígado y los dos riñones con la grasa alrededor de ellos, y la pierna derecha; porque

al ofrecer esta oveja deben ser señalados como sacerdotes:

<sup>23</sup> Y toma un pedazo de pan, una torta de pan engrasado y una torta delgada del canastillo de los panes sin levadura que está delante del Señor:

<sup>24</sup> Y los pondrás a todos en las manos de Aarón y de sus hijos, para que sean mecidos como ofrenda mecida delante de Jehová.

<sup>25</sup> Entonces tómalos de sus manos, y quémalos en el holocausto sobre el altar, olor agradable delante del Señor, ofrenda encendida al Señor.

<sup>26</sup> Luego toma el pecho de las ovejas de Aarón, meciéndola delante del Señor; y será tu parte de la ofrenda.

<sup>27</sup> Así has de hacer santo el pecho de la oveja que se mece y la pierna que se eleva sobre lo alto, es decir, de la oveja que se ofrece a Aarón y a sus hijos;

<sup>28</sup> Y será su parte como derecho para siempre de los hijos de Israel, es una ofrenda especial de los hijos de Israel, hecha de sus ofrendas de paz, una ofrenda especial levantada para el Señor.

<sup>29</sup> Y las túnicas sagradas de Aarón serán usadas por sus hijos después de él; se los pondrán cuando sean sacerdotes.

<sup>30</sup> Durante siete días, el hijo que se hace sacerdote en su lugar se los pondrá cuando entre en la Tienda de reunión para hacer el trabajo del lugar santo.

<sup>31</sup> Luego toma las ovejas de la ofrenda mecida y deja que su carne se cocine en agua en un lugar santo.

32 Y coman de ella Aarón y sus hijos, con el pan en el canastillo, a la entrada de la Tienda de reunión.

33 Todo lo que se usó en ofrendas para quitar el pecado, y para santificarlo para que fuera sacerdote, tendrían para comer; pero él que no es sacerdote no las comerá, porque es alimento santo.

34 Y si sobrare de la carne de la ofrenda o del pan hasta la mañana siguiente, que se quemese con fuego; no es para ser usado como alimento, porque es santo.

35 Todo lo que debes hacer a Aarón y a sus hijos como yo te he ordenado: durante siete días los consagrarás.

36 Todos los días se ofrecerá un buey como ofrenda por el pecado, para quitar los pecados; y con esta ofrenda sobre él, limpiarás del pecado el altar; y debes ponerle aceite y santificarlo.

37 Durante siete días harás ofrendas sobre el altar por el pecado y lo santificarás, para que se vuelva completamente santo, y todo lo que lo toque se volverá santo.

38 Esta es la ofrenda que harás sobre el altar: dos corderos en su primer año, todos los días regularmente.

39 Un cordero se ofrecerá por la mañana y el otro por la tarde:

40 Y con un cordero, la décima parte de un efa de la mejor harina, mezclado con una cuarta parte de un litro de aceite de olivas; y la cuarta parte de un litro de vino para una ofrenda de bebida.

<sup>41</sup> Y se ofrecerá el otro cordero por la tarde, y con él el mismo presente y la libación, como olor dulce, ofrenda encendida al Señor.

<sup>42</sup> Esta será una ofrenda quemada regularmente, hecha de generación en generación, a la puerta de la Tienda de reunión delante del Señor, donde me encontraré contigo y hablaré contigo.

<sup>43</sup> Allí me encontraré cara a cara con los hijos de Israel, y la tienda se volverá santa por mi gloria.

<sup>44</sup> Y consagraré la tienda de reunión y el altar; y haré que Aarón y sus hijos sean consagrados, para que sean mis sacerdotes.

<sup>45</sup> Entre los hijos de Israel habitaré, y seré su Dios.

<sup>46</sup> Y verán que yo soy el Señor su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para que habite con ellos. Yo El Señor su Dios.

## 30

<sup>1</sup> Y harás un altar madera de acacia para quemar incienso.

<sup>2</sup> El altar será cuadrado, de un codo de largo y un codo de ancho, y de dos codos de alto, y sus cuernos se harán del mismo.

<sup>3</sup> Será revestido con el mejor oro, la parte superior, los lados y los cuernos, con un borde dorado alrededor.

<sup>4</sup> Debajo del borde en los dos lados opuestos, debes hacer dos anillos de oro, para tomar las varillas para levantarlo.

<sup>5</sup> Y les harás estas varillas de la misma madera de acacia, y las cubrirás de oro.

<sup>6</sup> Y ponlo delante del velo delante del cofre del pacto, delante del propiciatorio que está sobre él

cofre del pacto, donde me encontraré cara a cara contigo.

<sup>7</sup> Y sobre este altar, Aarón quemará especias aromáticas todas las mañanas cuando prepare las lámparas.

<sup>8</sup> Y cada tarde, cuando él enciende las lámparas en su lugar, las especias deben ser quemadas, un humo de olor dulce sube delante del Señor de generación en generación para siempre.

<sup>9</sup> No se ofrecerán inciensos extraños, ni ofrendas quemadas, ni ofrendas de cereal, ni tampoco libaciones sobre ellos.

<sup>10</sup> Y una vez al año, Aarón ofrecerá sobre la sangre del sacrificio para obtener el perdón de los pecados, será consagrado, y una vez por año de generación en generación: este altar estará consagrado para el Señor.

<sup>11</sup> Y él Señor dijo a Moisés:

<sup>12</sup> Cuando tomes el censo de los hijos de Israel, cada hombre que sea contado dará contribución al Señor por su vida, para que no les sobrevenga ninguna enfermedad cuando sean contados.

<sup>13</sup> Y esto es lo que deben dar; cada uno que sea numerado dará medio shekel, según la escala del lugar santo; el shekel está valorado en veinte geras, este dinero es una ofrenda al Señor.

<sup>14</sup> Todos los contados, de veinte años en adelante, deben dar una ofrenda al Señor.

<sup>15</sup> El hombre rico no dará más, y el pobre, no menos que el medio siclo de plata, cuando la ofrenda al Señor sea el precio de sus vidas.

16 Y tomarás este dinero de los hijos de Israel para ser usado para la obra de la Tienda de reunión, para guardar la memoria de los hijos de Israel delante del Señor y ser el precio de tus vidas.

17 Y él Señor dijo a Moisés:

18 Debes hacer un recipiente de lavado de bronce con una base de latón; y pónlo entre la Tienda de reunión y el altar, lleno de agua;

19 Para que sea usado por Aarón y sus hijos para lavarse las manos y los pies;

20 Cuando vayan a la tienda de reunión, serán lavados con agua, para protegerlos de la muerte; y cada vez que se acercan para ministrar en el altar, o para hacer una ofrenda quemada al Señor,

21 Sus manos y pies deben ser lavados. para que estén a salvo de la muerte; esta es una orden para ellos para siempre; para él y su simiente de generación en generación.

22 Y él Señor dijo a Moisés:

23 Toma las mejores especias, quinientos siclos de peso de mirra líquida, y de canela dulce la mitad, es decir, doscientos cincuenta siclos, y doscientos cincuenta siclos de cálamo dulce,

24 Y de casia, quinientos siclos de peso medidos por la balanza del santuario, y de aceite de oliva a hin:

25 Y haz de ellos un aceite santo, un perfume hecho por el arte del perfumista; es un aceite sagrado.

26 Con este aceite ungirás la Tienda de reunión, y el cofre del pacto,

27 Y sobre la mesa y todos sus vasos, y sobre el soporte de las lámparas, con sus vasos, y sobre el altar para las especias aromáticas,

28 Y sobre el altar de las ofrendas quemadas con sus vasos, y sobre el recipiente del lavatorio y su base.

29 Los consagrarás; y serán cosas santísimas todo lo que los toque será santificado.

30 Y pon el aceite sobre Aarón y sus hijos, haciéndolos santos para que hagan el trabajo de los sacerdotes para mí.

31 Y di a los hijos de Israel: Este es el aceite santo de la unción del Señor, de generación en generación.

32 No se debe usar para la carne del hombre, ni se hará semejante a éste: santo es, y como cosa santa deben tratarlo.

33 Cualquiera que hace algo así, o se lo pone a alguien que no es sacerdote, será cortado de su pueblo.

34 Y él Señor dijo a Moisés: Toma especias aromáticas, estacte, uña aromática y gálbano aromático, con el mejor incienso puro, en pesos iguales;

35 Y haz de ellos un perfume, tal como está hecho por el arte del perfumista, mezclado con sal, limpio y santo.

36 Y pondrás una parte, triturada muy pequeña, delante del cofre del pacto en la Tienda de reunión, donde me encontraré cara a cara contigo; este incienso será de lo más sagrado para ustedes.

37 No se hagan perfume como este; es del Señor y para ti será una cosa sagrada.

**38** Cualquiera que haga algo semejante, por su olor aromático, será cortado de su pueblo.

## 31

**1** Y él Señor dijo a Moisés:

**2** Hice una selección de Bezaleel, hijo de Uri, por nombre, hijo de Hur, de la tribu de Judá:

**3** Y lo he llenado del Espíritu de Dios y lo hice sabio y lleno de conocimiento y entendimiento experto en todo tipo de trabajos manuales,

**4** Para hacer todo tipo de trabajo delicado en oro, plata y bronce;

**5** En el corte de piedras para enmarcar y para hacer cualquier tipo de trabajo en madera.

**6** E hice la elección de Aholiab con él, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y en los corazones de todos los que son sabios, he puesto el conocimiento para hacer lo que les he ordenado que hayan hecho;

**7** La tienda de reunión, y el cofre del pacto, el propiciatorio que está sobre ella, y todos los utensilios para la tienda,

**8** Y la mesa con sus vasos, y él candelabro de oro puro con todos sus vasos, y el altar para la quema de incienso,

**9** Y el altar de las ofrendas quemadas con todos sus vasos, y la palangana con su base,

**10** Y las vestiduras para ministrar, las túnicas sagradas para Aarón y para sus hijos, para su uso cuando actúan como sacerdotes,

**11** Y el aceite sagrado de la unción y el incienso de especias aromáticas para el lugar santo; Harán lo que les haya dado órdenes de haber hecho.



**12** Y él Señor dijo a Moisés:

**13** Diles a los hijos de Israel que deben guardar mis sábados; porque el día de reposo es una señal entre ustedes y yo a través de todas sus generaciones; para que veas que yo soy el Señor que te hace santo.

**14** Así que debes guardar el sábado como un día santo; y cualquiera que no lo honre, ciertamente morirá: cualquiera que haga algún trabajo en ese día será cortado de su pueblo.

**15** Seis días se puede trabajar, pero el séptimo día es un sábado de descanso completo, santo para el Señor; cualquiera que haga algún trabajo en el día de reposo debe ser ejecutado.

**16** Y los hijos de Israel han de guardar el día de reposo santo, de generación en generación, por un acuerdo eterno.

**17** Es una señal entre mí y los hijos de Israel para siempre; porque en seis días el Señor hizo el cielo y la tierra, y en el séptimo día él descansó y tuvo placer en ello.

**18** Y cuando terminó su charla con Moisés en el monte Sinaí, le dio las dos piedras de la ley, dos piedras sobre las cuales estaba escrito con el dedo de Dios.

## 32

**1** Y cuando el pueblo vio que Moisés se tardaba en bajar del monte por mucho tiempo, todos se acercaron a Aarón y le dijeron: Ven, haznos dioses para ir delante de nosotros; en cuanto a Moisés, que nos sacó de la montaña. la tierra de Egipto, no tenemos idea de qué ha sido de él.

<sup>2</sup> Entonces Aarón les dijo: Quiten los anillos de oro que están en los oídos de sus mujeres, sus hijos y sus hijas, y traiganlos a mí.

<sup>3</sup> Y todo el pueblo tomó los anillos de oro de sus orejas y se los dio a Aarón.

<sup>4</sup> Y él tomó el oro de ellos y, martillándolo con un cincel, lo hizo en la imagen de metal de un becerro: y ellos dijeron: estos son tus dioses, oh Israel, que te sacó de la tierra de Egipto.

<sup>5</sup> Y cuando Aarón vio esto, hizo un altar delante de él, e hizo una declaración pública, diciendo: Mañana habrá una fiesta para el Señor.

<sup>6</sup> Así que el día después de levantarse hicieron ofrendas quemadas y ofrendas de paz; y tomaron sus asientos en la fiesta, y luego se levantaron a divertirse.

<sup>7</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Anda, baja; porque tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto, se ha corrompido;

<sup>8</sup> Aún ahora se han apartado de la regla que les di, y se han hecho un becerro de metal y le han dado ofrendas y adorado, diciendo: Este es tu dios, oh Israel, que te sacó de la tierra de Egipto.

<sup>9</sup> Y el Señor le dijo a Moisés: He estado observando a este pueblo, y veo que son personas de dura cerviz.

<sup>10</sup> Ahora no te metas en mi camino, porque mi ira está ardiendo contra ellos; Enviaré destrucción sobre ellos, pero de ti haré una gran nación.

<sup>11</sup> Pero Moisés oró a Dios, diciendo: Señor, ¿por qué arde tu ira contra tu pueblo, a quien sacaste de la tierra de Egipto, con gran poder y con la fuerza de tu mano?

<sup>12</sup> ¿Por qué han de decir los egipcios: los llevó a un destino malo, para matarlos en los montes, y los quitó de la tierra? Deja que tu ira se aleje de ellos, y no envíes este mal a tu pueblo.

<sup>13</sup> Ten en cuenta a Abraham, Isaac e Israel, tus siervos a quienes juraste, diciendo: Haré tu descendencia como las estrellas del cielo en número, y toda esta tierra daré a tu descendencia, como dije, será su herencia para siempre.

<sup>14</sup> Así que el Señor se dejó apartar de su propósito de castigar a su pueblo.

<sup>15</sup> Entonces Moisés descendió del monte con las dos piedras de la ley en su mano; las piedras tenían escritura en sus dos lados, en el frente y en la parte posterior.

<sup>16</sup> Las piedras eran obra de Dios, y la escritura era la escritura de Dios, cortada sobre las piedras.

<sup>17</sup> Y cuando el ruido y las voces del pueblo llegaron a oídos de Josué, él dijo a Moisés: Hay ruido de guerra en las tiendas.

<sup>18</sup> Y dijo Moisés: No es la voz de los hombres que vencieron en la batalla, ni el clamor de los que han sido vencidos; es el sonido de las canciones lo que llega a mi oído.

<sup>19</sup> Y cuando llegó cerca de las tiendas, vio la imagen del buey y la gente bailando; y en su ira Moisés liberó las piedras de sus manos, y se rompieron al pie del monte.

<sup>20</sup> Y tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en el fuego, y lo molió hasta convertirlo en polvo, y lo puso en el agua, e hizo que bebieran de él los hijos de Israel.

<sup>21</sup> Y Moisés dijo a Aarón: ¿Qué te hizo el pueblo para que permitas que este gran pecado les sobrevenga?

<sup>22</sup> Y dijo Aarón: No se enoje mi señor; has visto cómo los propósitos de este pueblo son malvados.

<sup>23</sup> Porque me dijeron: Haznos un dios para ir delante de nosotros; en cuanto a este Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto, no tenemos idea de lo que le ha sucedido.

<sup>24</sup> Entonces les dije: El que tenga oro, que se lo quite; así que me lo dieron, y lo puse en el fuego, y salió esta imagen de un becerro.

<sup>25</sup> Y vio Moisés que el pueblo estaba fuera de control, porque Aarón los había soltado para vergüenza de ellos entre sus enemigos.

<sup>26</sup> Entonces Moisés tomó su lugar en el camino de las tiendas, y dijo: Cualquiera que esté del lado del Señor, que venga a mí. Y todos los hijos de Leví se juntaron a él.

<sup>27</sup> Y él les dijo: Esta es la palabra de él Señor Dios de Israel: cada uno tome su espada a su lado, y vaya de un extremo de las tiendas al otro, dando muerte a su hermano y a su amigo y su vecino.

<sup>28</sup> Y los hijos de Leví hicieron como Moisés dijo; y aproximadamente tres mil personas fueron ejecutadas ese día.

<sup>29</sup> Y dijo Moisés: Hoy se han consagrado sacerdotes del Señor; porque cada uno de ustedes se ha opuesto unos a su hijo otros a su hermano; la bendición del Señor está sobre ustedes este día.

<sup>30</sup> Y al día siguiente, Moisés dijo al pueblo: Grande ha sido tu pecado; pero subiré al Señor y veré si puedo obtener el perdón por tu pecado.

<sup>31</sup> Entonces Moisés regresó al Señor y dijo: Este pueblo ha hecho un gran pecado, haciéndose un dios de oro;

<sup>32</sup> Pero ahora, si les das perdón, pero si no, deja que mi nombre sea borrado de tu libro.

<sup>33</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Cualquiera que hiciere mal contra mí, será borrado de mi libro.

<sup>34</sup> Pero ahora, ve, lleva a la gente a ese lugar del que te he dado palabra; mira, mi ángel irá delante de ti; pero cuando venga el tiempo de mi juicio, les enviaré castigo por su pecado.

<sup>35</sup> Y él Señor castigó al pueblo porque adoraron al becerro que Aarón había hecho.

### 33

<sup>1</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Vete de este lugar, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra donde juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: a tu descendencia la daré.

<sup>2</sup> Y enviaré un ángel delante de ti, expulsando al cananeo, al amorreo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo.

<sup>3</sup> Sube a esa tierra que fluye leche y miel; pero no subiré entre ustedes, porque son un pueblo de dura cerviz, por temor a enviar destrucción sobre ustedes mientras están en el camino.

<sup>4</sup> Al escuchar estas malas noticias, la gente estaba llena de dolor, y nadie se puso sus ornamentos.

<sup>5</sup> Y el SEÑOR dijo a Moisés: Di a los hijos de Israel: Tú eres un pueblo dura de cerviz; si entro en medio de ti, enviaré destrucción sobre ti; así que quítate todos tus adornos, para que yo sepa qué hacer contigo.

<sup>6</sup> Entonces los hijos de Israel se quitaron sus ornamentos en el monte Horeb, y no se los volvieron a poner.

<sup>7</sup> Ahora era la manera de Moisés de poner la Tienda de reunión fuera del círculo de la tienda, a cierta distancia; dándole el nombre de Tienda de reunión con Dios. Y todos los que deseaban hacer su oración al Señor fueron a la Tienda de reunión fuera del campamento.

<sup>8</sup> Y cada vez que Moisés salía a la tienda de reunión, todo el pueblo se levantaba y todos se dirigían a la puerta de su tienda, mirando a Moisés hasta que entraba en la tienda.

<sup>9</sup> Y cuando Moisés entraba en la Tienda, la columna de nube descendía, y tomaba su lugar a la puerta de la Tienda, mientras el Señor hablaba con Moisés.

<sup>10</sup> Y todo el pueblo vio la nube a la entrada de la tienda, y se postraron sobre sus rostros, todos a la puerta de su tienda.

<sup>11</sup> Y el Señor habló cara a cara con Moisés, como un hombre puede hablar con su amigo. Y cuando Moisés volvió a las tiendas, su siervo, el joven Josué, el hijo de Nun, no se apartó de la Tienda.

<sup>12</sup> Entonces Moisés dijo al Señor: Mira, tú me dices: Sé el guía de este pueblo en su jornada, pero no me has aclarado a quién enviarás conmigo. Pero tú ha dicho, tengo conocimiento de ti por tu nombre, y has hallado gracia en mis ojos.

<sup>13</sup> Si entonces tengo gracia en tus ojos, déjame ver tus caminos, para que pueda tener conocimiento de ti y estar seguro de tu gracia;

y mi oración es que tengas en cuenta que esta nación es tu pueblo.

<sup>14</sup> Y él dijo: Yo mismo iré contigo y te daré descanso.

<sup>15</sup> Y Moisés dijo: Si tú no vas con nosotros, no nos hagas salir de aquí.

<sup>16</sup> Porque si tu no vas con nosotros de qué otra manera sabrán de que yo y este pueblo tenemos gracia en tus ojos, para que nosotros, es decir, yo y tu pueblo, estemos separados de todas las demás personas sobre la faz de la tierra?

<sup>17</sup> Y el SEÑOR dijo a Moisés: Haré como tú dices, porque tú tienes gracia en mis ojos, y yo te conozco por tu nombre.

<sup>18</sup> Y dijo Moisés: Señor, déjame ver tu gloria.

<sup>19</sup> Y él dijo: Haré que toda la luz de mi ser venga delante de ti, y proclamaré el nombre del Señor; Seré amable con aquellos a quienes seré bondadoso, y tendré misericordia de aquellos de quienes tendré misericordia.

<sup>20</sup> Pero no es posible que veas mi rostro, porque ningún hombre puede verme y seguir viviendo.

<sup>21</sup> Y el Señor dijo: Mira, hay un lugar cerca de mí, y tú puedes ocupar tu lugar en la roca.

<sup>22</sup> Y cuando mi gloria pase, te pondré en una hendidura en la roca, cubriéndote con mi mano hasta que haya pasado:

<sup>23</sup> Entonces quitaré mi mano, y verás mi espalda; pero mi rostro no se verá.

## 34

<sup>1</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Haz otras dos piedras como las dos primeras; y pondré sobre ellos las

palabras que estaban en las primeras piedras, que fueron quebradas por ti.

<sup>2</sup> Y prepárate por la mañana, y sube al monte Sinaí, y ven delante de mí allí en la mañana, en la cumbre de la montaña.

<sup>3</sup> Nadie vendrá contigo, ni permitirás que nadie sea visto en ninguna parte de la montaña; que no se acerquen rebaños o manadas para obtener su alimento a sus pies.

<sup>4</sup> Entonces Moisés recibió dos piedras cortadas como la primera; y temprano en la mañana subió al Monte Sinaí, como el Señor le había dicho, con las dos piedras en su mano.

<sup>5</sup> Y él Señor descendió en la nube, y tomó su lugar al lado de Moisés, y Moisés adoró el nombre del Señor.

<sup>6</sup> Y el Señor pasó ante sus ojos, diciendo: El Señor, el Señor, un Dios lleno de piedad y de gracia, lento para la ira y grande en misericordia y en verdad;

<sup>7</sup> Teniendo misericordia de miles, que perdona, la maldad y el pecado; él no permitirá que los malhechores sean liberados, sino que enviará castigos a los niños por los pecados de sus padres, y en los hijos de sus hijos a la tercera y cuarta generación.

<sup>8</sup> Entonces Moisés rápidamente se postró sobre su rostro en adoración.

<sup>9</sup> Y él dijo: Sí ahora tengo gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor entre nosotros, porque este es un pueblo terco, y danos el perdón por nuestras maldades y nuestro pecado, y tómanos por tu herencia.

<sup>10</sup> Y el Señor dijo: Mira, esto, Yo hago pacto: ante los ojos de tu pueblo haré maravillas, como las que



no se han hecho en toda la tierra ni en ninguna nación; y todo tu pueblo verá la obra de el Señor, porque lo que estoy a punto de hacer por ti es muy temible.

<sup>11</sup> Cuida de hacer las órdenes que te doy hoy; Echaré de delante de ti a los amorreos, a los cananeos, a los hititas, a los ferezeos, a los heveos y a los jebuseos.

<sup>12</sup> Pero cuídate, y no hagas ningún acuerdo con la gente de la tierra adonde vas, porque será una causa de pecado para ti.

<sup>13</sup> Pero sus altares serán derribados, sus columnas quebrantadas y sus imágenes destruidas.

<sup>14</sup> Porque no seréis adoradores de ningún otro dios, porque el Señor es un Dios que no dará su honor a otro. Dios celoso es.

<sup>15</sup> Así que ve que no estén de acuerdo con la gente de la tierra, y no ir en pos de sus dioses, o participar en sus ofrendas, o ser invitados en sus fiestas,

<sup>16</sup> O tomen a sus hijas para tus hijos; porque cuando sus hijas adoran a sus dioses, harán que sus hijos participen con ellos.

<sup>17</sup> No se hagan dioses de metal.

<sup>18</sup> Guarda la fiesta de los panes sin levadura; durante siete días tu comida será pan sin levadura, como yo te di órdenes, a la hora habitual del mes de Abib; porque en ese mes saliste de Egipto.

<sup>19</sup> Cada primer hijo varón es mío; el primer nacimiento masculino de tu ganado, el primer macho de cada buey y oveja.

<sup>20</sup> Se puede dar un cordero en pago por la cría de un asno, pero si no pagas, se deberá romper

el cuello del asno. Por todos los primeros hijos, debes hacer el pago. Nadie debe venir ante mi sin una ofrenda.

<sup>21</sup> Seis días trabajen, pero el séptimo día descansen: al momento de arar y al cortar el grano, tendrán un día de descanso.

<sup>22</sup> Y celebrarás la fiesta de las semanas cuando recibas los primeros frutos del grano, y la fiesta al final del año cuando tomes el producto de tus campos.

<sup>23</sup> Tres veces en el año, que todos tus varones vengan delante del Señor, el Dios de Israel.

<sup>24</sup> Porque enviaré naciones delante de ti, y extenderé los límites de tu tierra; y ningún hombre intentará tomar su tierra mientras ustedes suben a adorar al Señor, tres veces al año.

<sup>25</sup> No se ofrecerá levadura con la sangre de mi ofrenda, y la ofrenda de la fiesta de la Pascua no se podrá guardar hasta la mañana.

<sup>26</sup> Toma las primicias de tu tierra como ofrenda a la casa del Señor tu Dios. No dejes que él cabrito se cocine en la leche de su madre.

<sup>27</sup> Y él Señor dijo a Moisés: Pon todas estas palabras por escrito; porque en ellos se basa el pacto que haré con ustedes.

<sup>28</sup> Y durante cuarenta días y cuarenta noches Moisés estuvo allí con el Señor, y en ese tiempo no tuvo comida ni bebida. Y puso por escrito en las piedras las palabras del acuerdo, las diez reglas de la ley.

<sup>29</sup> Cuando Moisés descendió del monte Sinaí, con las dos piedras en su mano, no era consciente de que su rostro brillaba por su conversación con Dios.

<sup>30</sup> Pero cuando Aarón y todos los hijos de Israel vieron a Moisés y el resplandor de su rostro, no se acercaron a él por temor.

<sup>31</sup> Entonces Moisés envió a buscarlos; y Aarón, con los jefes del pueblo, vino a él; y Moisés habló con ellos.

<sup>32</sup> Y después, se acercaron todos los hijos de Israel, y él les dio todas las órdenes que el Señor le había dado en el monte Sinaí.

<sup>33</sup> Y al final de su charla con ellos, Moisés se cubrió la cara con un velo.

<sup>34</sup> Pero cuando Moisés entraba delante del Señor para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía. Y cada vez que salía, les decía a los hijos de Israel lo que le habían ordenado que dijera;

<sup>35</sup> Y los hijos de Israel vieron que la cara de Moisés estaba brillando; y Moisés se cubrió la cara con el velo hasta que fue al Señor.

## 35

<sup>1</sup> Y Moisés envió a todos los hijos de Israel a que se unieran, y les dijo: Esto es lo que el Señor ha dicho y estas son sus órdenes.

<sup>2</sup> Seis días se trabajará, pero el séptimo día es un día santo para ustedes, un día de reposo para el Señor; cualquiera que haga algún trabajo en ese día será condenado a muerte.

<sup>3</sup> No se encenderá fuego en ninguna de sus casas en el día de reposo.

<sup>4</sup> Y dijo Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel: Este es el mandato que el Señor ha dado:

<sup>5</sup> Toma de entre ustedes una ofrenda al Señor; cualquiera que tenga la voluntad en su corazón, que dé su ofrenda al Señor; oro y plata y bronce;

<sup>6</sup> Y tela azul, púrpura y rojo, y el mejor lino fino y cabello de cabras,

<sup>7</sup> Y pieles de carnero de color rojo, y cuero, y madera de acacia,

<sup>8</sup> Y aceite para las luces, y especias para el aceite sagrado de la unción y para él incienso aromático para quemar.

<sup>9</sup> Y piedras de ónice y las joyas para cortar para el efod y para él pectoral del sacerdote.

<sup>10</sup> Y cada hombre de corazón sabio entre ustedes venga y haga lo que el Señor le haya ordenado;

<sup>11</sup> La casa y su tienda y su cubierta, sus ganchos y sus tablas, sus varillas y sus columnas y sus basas;

<sup>12</sup> El arca con sus varillas y él propiciatorio el velo colgando delante de ella;

<sup>13</sup> La mesa y sus varas, todos sus vasos, y el pan de la propiciación;

<sup>14</sup> Y el candelabro para las luces, con sus vasijas y sus lámparas y el aceite para la luz;

<sup>15</sup> Y el altar para la quema de especias, con sus varas, y el aceite sagrado de la unción y él incienso aromático, y la cortina para la puerta, a la puerta de la tienda;

<sup>16</sup> El altar de las ofrendas quemadas, con su enrejado de bronce, sus varas y todos sus utensilios, la palangana para lavar y su base;

<sup>17</sup> Las cortinas para él atrio, sus columnas y sus bases, y el telón para la entrada;

<sup>18</sup> Los estacas para la tienda, y las estacas para el atrio y sus cuerdas;

<sup>19</sup> Las túnicas para ministrar en el lugar santo, las túnicas sagradas para el sacerdote Aarón, y las

túnicas para sus hijos cuando actúan como sacerdotes.

<sup>20</sup> Y todos los hijos de Israel se apartaron de Moisés.

<sup>21</sup> Y a todos los que sintieron movidos de corazón, a todos los que se guiaron por el impulso de su espíritu, vinieron con su ofrenda para el Señor, para lo que fuera necesario para la Tienda de reunión y su obra y para las vestiduras sagradas.

<sup>22</sup> Vinieron, hombres y mujeres, todos los que estaban dispuestos a dar, y dieron alfileres, narigueras, anillos de dedo y adornos para el cuello, todo de oro; todos dieron una ofrenda de oro al Señor.

<sup>23</sup> Y todos los que tenían tela azul, púrpura y rojo, y el mejor lino y pelo de cabra, y pieles de oveja de color rojo y cuero, se los dieron.

<sup>24</sup> Todos los que tenían plata y bronce les ofrecieron al Señor; y todos los que tenían madera de acacia, como la que se necesitaba para el trabajo, se la dieron.

<sup>25</sup> Y todas las mujeres que eran expertas con sus manos, hicieron telas, y dieron la obra de sus manos, tela azul, púrpura y rojo, y el mejor lino.

<sup>26</sup> Y aquellas mujeres que tenían el conocimiento, hicieron el cabello de las cabras en tela.

<sup>27</sup> Y los príncipes dieron piedras de ónice, y las joyas cortadas para el efod y el pectoral del sacerdote;

<sup>28</sup> Y la sal y el aceite para la luz, y el aceite santo para la unción y el incienso aromático.

<sup>29</sup> Los hijos de Israel, cada hombre y cada mujer, por el impulso de sus corazones, dieron sus ofrendas libremente al Señor por la obra que el Señor le había ordenado a Moisés que hiciera.

<sup>30</sup> Y Moisés dijo a los hijos de Israel: He aquí que el SEÑOR designó a Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;

<sup>31</sup> Y lo ha llenado del espíritu de Dios, en toda sabiduría, conocimiento y arte de todo tipo;

<sup>32</sup> Como diseñador experto de cosas bellas, trabajando en oro, plata y bronce;

<sup>33</sup> Entrenado en el corte de piedras y el adorno de la madera y en todo tipo de trabajos manuales.

<sup>34</sup> Y le dio a él, y a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, el poder de entrenar a otros.

<sup>35</sup> A ellos les ha dado conocimiento de todas las artes del artesano, del diseñador y del obrero experto; del fabricante de bordado en tela azul, púrpura y rojo y el mejor lino y del fabricante de telas; son capacitados en todas las artes del diseñador y el obrero entrenado.

## 36

<sup>1</sup> Dejen que Bezaleel y Aholiab se pongan a trabajar, con todo hombre de corazón sabio a quien el Señor ha dado sabiduría y conocimiento, para hacer lo que sea necesario para ordenar el lugar santo, tal como el Señor ha dado órdenes.

<sup>2</sup> Entonces Moisés envió a buscar a Bezaleel y a Aholiab, y a todos los hombres de corazón sabio a quienes el Señor había dado sabiduría, incluso a todos los que se sintieron movidos por el impulso de su corazón a venir y tomar parte en la obra:

<sup>3</sup> Y tomaron de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían dado para la edificación del lugar santo. Y aún así continuaron dándole más ofrendas gratuitas todas las mañanas.

<sup>4</sup> Entonces los sabios, que estaban haciendo todo el trabajo del lugar santo, vinieron de su trabajo;

<sup>5</sup> Y dijo a Moisés: La gente está dando mucho más de lo que se necesita para la obra que el Señor nos ha dado que debemos hacer.

<sup>6</sup> Entonces Moisés hizo un mandamiento y lo repartió entre todas las tiendas, diciendo: Ninguno de los hombres ofrezca más ofrendas por el lugar santo. Entonces se evitó que la gente diera más.

<sup>7</sup> Porque el material que tenían era suficiente y más que suficiente para todo el trabajo que había que hacer.

<sup>8</sup> Entonces todos los obreros expertos entre ellos hicieron la Casa con sus diez cortinas; del mejor lino, azul y morado y rojo, los hicieron, con querubines bordados por diseñadores expertos.

<sup>9</sup> Cada cortina tenía veintiocho codos de largo y cuatro codos de ancho, todos de la misma medida.

<sup>10</sup> Y se unieron cinco cortinas, y las otras cinco cortinas se unieron entre sí.

<sup>11</sup> Y pusieron ojales azules en el borde de la cortina exterior del primer grupo, y de la misma manera en la cortina exterior del segundo grupo.

<sup>12</sup> Cincuenta ojales en una cortina y cincuenta en el borde de la cortina del otro grupo; los ojales son opuestos el uno al otro.

<sup>13</sup> E hicieron cincuenta ganchos de oro, uniendo las cortinas, una a la otra, con los ganchos; y así la tienda formaba un todo.

<sup>14</sup> E hicieron cortinas de pelo de cabras para la tienda; once cortinas fueron hechas.

<sup>15</sup> Cada cortina tenía treinta codos de largo y cuatro codos de ancho, todos de la misma medida.

<sup>16</sup> Cinco cortinas se unieron para formar un grupo, y seis cortinas se unieron para formar el otro grupo.

<sup>17</sup> Y pusieron cincuenta ojales de cuerda en el borde de la cortina exterior del primer grupo, y cincuenta ojales en el borde de la cortina exterior del segundo grupo,

<sup>18</sup> Y cincuenta ganchos de bronce para unirlos para hacer la tienda.

<sup>19</sup> Y hicieron una cubierta de pieles de oveja de color rojo, para pasar la tienda, y una cubierta de cuero que fuera sobre encima.

<sup>20</sup> Y para los montantes de la casa hicieron tableros de madera de acacia.

<sup>21</sup> Las tablas tenían diez codos de largo y un codo y medio de ancho.

<sup>22</sup> Cada tabla tenía dos espigas fijadas en ella, para unir las una con la otra; todas las tablas se hicieron de esta manera.

<sup>23</sup> Hicieron veinte tablas para el lado sur del santuario:

<sup>24</sup> Y para estas veinte tablas, cuarenta basas de plata, dos basas debajo de cada tabla, para tomar sus espigas.

<sup>25</sup> Y para el segundo lado de la casa, en el norte, hicieron veinte tablas,



26 Con sus cuarenta bases de plata, dos basas para cada tabla.

27 Y para el lado oeste de la casa, en la parte posterior, hicieron seis tablas,

28 Y dos tablas para los ángulos en la parte posterior.

29 Estos se unieron en la base y en la parte superior a un anillo, formando así los dos ángulos.

30 Así que había ocho tablas con dieciséis basas de plata; dos basas debajo de cada tabla.

31 E hicieron barras de madera dura; cinco para las tablas en un lado de la casa,

32 Y cinco para las tablas en el otro lado del santuario, y cinco para las tablas en la parte posterior, en el oeste.

33 La barra del medio estaba hecha para atravesar los anillos de todas las tablas de un extremo al otro.

34 Todas las tablas estaban chapadas de oro, y los anillos por donde pasaban las varillas eran de oro, y las varillas estaban chapadas de oro.

35 Y él hizo el velo del mejor lino, azul, púrpura y rojo, trabajado con querubines bordados, diseñadas por obreros expertos.

36 Y le hicieron cuatro columnas de madera dura cubierta de oro: tenían ganchos de oro y cuatro basas de plata.

37 E hicieron una cortina para la puerta del tabernáculo, del mejor lino con bordados de azul, púrpura y rojo;

38 Y cinco columnas para la cortina, con sus ganchos; las cabezas de las columnas eran de oro

y estaban rodeadas con anillos de oro; y sus cinco basas eran de bronce.

## 37

<sup>1</sup> Y Bezaleel hizo el cofre del pacto de madera de acacia, de dos codos y medio de longitud, un codo y medio de ancho y un codo y medio de altura;

<sup>2</sup> Y lo cubrió por dentro y por fuera con el mejor oro, y poniendo un borde de oro alrededor de él.

<sup>3</sup> E hizo cuatro anillos de oro para sus cuatro ángulos, dos de un lado y dos del otro,

<sup>4</sup> Y varillas del mismo palo de acacia chapado en oro.

<sup>5</sup> Estas varas metió en los anillos a los lados del cofre del pacto, para poder levantarlo.

<sup>6</sup> E hizo la cubierta todo de oro, de dos codos y medio, y de codo y medio de ancho.

<sup>7</sup> E hizo dos querubines de oro, labrados a martillo, a los dos extremos del propiciatorio;

<sup>8</sup> Colocando uno en un extremo y uno en el otro; los querubines fueron parte del propiciatorio.

<sup>9</sup> Y sus alas estaban extendidas sobre la cubierta; los rostros de los querubines estaban uno enfrente del otro y de frente al propiciatorio .

<sup>10</sup> E hizo la mesa de madera de acacia, de dos codos de largo, un codo de ancho y un codo y medio de altura;

<sup>11</sup> La cubrió con el mejor oro y poniendo un borde de oro alrededor de él.

<sup>12</sup> Y él hizo un marco alrededor de él, tan ancho como la mano de un hombre, bordeado de oro por todas partes.

<sup>13</sup> E hizo cuatro anillos de oro, y puso los anillos en los ángulos de sus cuatro patas.

14 Los anillos se fijaron debajo del marco para tomar las varillas con las que se debía levantar la mesa.

15 Las barras para levantar la mesa las hizo de madera de acacia chapada en oro.

16 Y todos los vasos de mesa, los platos y las cucharas y los tazones, y las copas para los líquidos, hizo del mejor oro.

17 Entonces él hizo el candelabro, del mejor oro; su base y su columna eran de oro martillado; sus copas, capullos y flores estaban hechos del mismo metal:

18 Tenía seis ramas que salían de sus lados, tres de un lado y tres del otro;

19 Cada rama tiene tres copas hechas como flores de almendro, cada copa con un capullo y una flor en todas las ramas;

20 Y en su columna, cuatro copas como flores de almendro, cada una con su capullo y su flor;

21 Y cada uno de los tres pares de brazos que salían del candelabro tenían un capullo, para las seis ramas de él.

22 Los capullos y las ramas estaban hechos del mismo metal, todos juntos una obra completa del mejor oro martillado.

23 E hizo los siete vasos para las lámparas, y despabiladeras y todos los instrumentos necesarios para ella, de oro.

24 Un talento del mejor oro fue utilizado para la fabricación de él y sus utensilios.

25 E hizo el altar del incienso, usando la misma madera de acacia; era cuadrado, de un codo de

largo y un codo de ancho y dos codos de alto; los cuernos hechos de la misma madera.

<sup>26</sup> La parte superior, los lados y los cuernos estaban cubiertos con el mejor oro; y él puso un borde de oro alrededor de él.

<sup>27</sup> E hizo dos anillos de oro, colocándolos en los dos lados opuestos debajo del borde, para tomar las varillas para levantarlo.

<sup>28</sup> Las varillas que hizo de la misma madera de acacia, chapado con oro.

<sup>29</sup> Y él hizo el aceite sagrado y el incienso de perfume puro, según el arte del perfumista.

## 38

<sup>1</sup> El altar de las ofrendas quemadas hizo de madera de acacia; un altar cuadrado, de cinco codos de largo, cinco codos de ancho y tres codos de alto,

<sup>2</sup> Y puso cuernos en sus cuatro ángulos hechos de la misma, y lo cubrió con bronce;

<sup>3</sup> Y se usó bronce para todos los utensilios del altar, las canastas y las tenazas, las vasijas y los ganchos para carnes y las bandejas de fuego; todos los vasos que hizo de bronce.

<sup>4</sup> E hizo una parrilla de bronce para el altar, debajo del marco a su alrededor, extendiéndose hasta la mitad;

<sup>5</sup> Y cuatro anillos para los cuatro ángulos de esta parrilla, para tomar las varillas.

<sup>6</sup> Las varillas que hizo de madera de acacia chapada con bronce.

<sup>7</sup> Él puso las varillas a través de los anillos en los lados opuestos del altar para levantarlo; hizo el altar hueco, tapiado con madera.

<sup>8</sup> Hizo también la vasija de lavar de bronce sobre una base de bronce, usando los espejos de bronce pulidos que le dieron las mujeres que servían en las puertas de la Tienda de reunión.

<sup>9</sup> Para hacer el atrio, puso cortinas en el lado sur, del mejor lino, de cien codos de longitud.

<sup>10</sup> Sus veinte columnas y sus veinte basas eran de bronce; y los ganchos de los pilares y sus anillos eran de plata.

<sup>11</sup> Y para el lado norte, cortinas de cien codos de longitud, sobre veinte pilares de bronce en basas de bronce, con ganchos y bandas de plata.

<sup>12</sup> Y en el lado del oeste, cortinas de cincuenta codos de longitud, sobre diez columnas en diez basas, con anillos de plata.

<sup>13</sup> Y en el lado este, el atrio era de cincuenta codos de largo.

<sup>14</sup> Las cortinas a un lado de la puerta eran de quince codos de largo, sobre tres columnas con sus tres basas;

<sup>15</sup> Y lo mismo al otro lado de la entrada; de este lado y sobre eso, las cortinas tenían quince codos de largo, sobre tres pilares con sus tres basas.

<sup>16</sup> Todas las cortinas eran del mejor lino.

<sup>17</sup> Y las basas de las columnas eran de bronce; sus ganchos y los anillos eran de plata; todos los pilares estaban cubiertos de plata.

<sup>18</sup> Y el velo de la entrada del atrio era del mejor lino, finamente bordada de azul, púrpura y rojo en

bordado; tenía veinte codos de largo y cinco codos de alto, para ir con las cortinas a los lados.

<sup>19</sup> Había cuatro columnas con sus basas, todas de bronce, los ganchos eran de plata, y sus capiteles y sus anillos estaban cubiertas de plata.

<sup>20</sup> Todos las estacas usadas para él santuario y el atrio alrededor de ella eran de bronce.

<sup>21</sup> Este es el precio de la construcción del santuario, el santuario del pacto, según la palabra de Moisés, para la obra de los levitas bajo la dirección de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

<sup>22</sup> Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el Señor le había dado a Moisés que hiciera.

<sup>23</sup> Y con él estaba Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; un diseñador en él labrado con cincel y un obrero entrenado, experto en bordado de azul, púrpura y rojo, y el mejor lino.

<sup>24</sup> El oro usado para todo el trabajo diferente hecho para el lugar santo, el oro que se le dio, fue de veintinueve talentos, y setecientos treinta siclos de peso, por la escala del lugar santo.

<sup>25</sup> Y la plata dada por los contados del pueblo fue de cien talentos, y mil setecientos setenta y cinco siclos de peso, según la balanza del lugar santo.

<sup>26</sup> Un beka, es decir, medio siclo por la escala sagrada, para todos los que fueron contados; había seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres de veinte años o más.

<sup>27</sup> De esta plata, se usaron cien talentos para hacer las basas de las columnas del lugar santo y del velo; un talento para cada basa.

<sup>28</sup> Y se usaron mil setecientos setenta y cinco siclos de plata para hacer los ganchos de las columnas, y para plaquear las partes superiores de los pilares y para hacer sus anillos.

<sup>29</sup> El bronce que se le dio fue setenta talentos, dos mil cuatrocientos siclos;

<sup>30</sup> De él hizo las basas de la entrada de la tienda de reunión, y el altar de bronce, y la parrilla para él altar, y todos los utensilios para el altar,

<sup>31</sup> Y las basas para el atrio en todas partes y para su entrada, y todos las estacas para él santuario para él atrio.

## 39

<sup>1</sup> Y de la costura de azul, púrpura y rojo hicieron las vestiduras para la obra del lugar santo, y las vestiduras sagradas para Aarón, como el Señor le había dado órdenes a Moisés.

<sup>2</sup> El efod hizo de oro, tela azul, púrpura, rojo y el mejor lino;

<sup>3</sup> Martillando el oro en láminas delgadas y cortándolo en alambres para trabajar en la tela azul y el púrpura y el rojo y el lino por el diseñador.

<sup>4</sup> E hicieron dos hombreras para unir sus bordes en la parte superior de los brazos.

<sup>5</sup> Y él cinto bellamente trabajado que estaba sobre él, era del mismo diseño y del mismo material, trabajado en oro y tela azul, púrpura y rojo y lino torcido, como el Señor le dio órdenes a Moisés.

<sup>6</sup> Luego hicieron las piedras de ónice, fijadas en marcos de oro y cortados como un sello, con los nombres de los hijos de Israel.

<sup>7</sup> Estos se pusieron sobre las hombreras del efod, para ser piedras de memoria para los hijos de Israel, como el Señor le había dicho a Moisés.

<sup>8</sup> El pectoral del sacerdote fue diseñada como el efod, del mejor lino trabajado con oro y tela azul, púrpura y rojo.

<sup>9</sup> Era cuadrado y doblado en dos, tan largo y ancho como la mano de un hombre;

<sup>10</sup> Y sobre ella pusieron cuatro líneas de piedras: en la primera línea había una cornalina, una crisólito y una esmeralda;

<sup>11</sup> En el segundo, un rubí, un zafiro y un ónice;

<sup>12</sup> En el tercero, un jacinto, un ágata y una amatista;

<sup>13</sup> En el cuarto, un topacio, un berilo y un jaspe; fueron arreglados en marcos retorcidos de oro.

<sup>14</sup> Había doce piedras para las doce tribus de Israel; en cada uno se cortó el nombre de una de las tribus de Israel, como el corte de un sello.

<sup>15</sup> Y en él pectoral pusieron cadenas de oro, retorcidas como cuerdas.

<sup>16</sup> E hicieron dos marcos de oro y dos anillos de oro, y los anillos se fijaron en los extremos del pectoral del sacerdote;

<sup>17</sup> Y pusieron las dos cadenas retorcidas en los dos anillos en los extremos del pectoral del sacerdote;

<sup>18</sup> Y los otros dos extremos de las cadenas se unieron a los dos marcos y se fijaron en la parte delantera del efod sobre las hombreras.

<sup>19</sup> Hicieron además dos anillos de oro, y los pusieron en los dos extremos inferiores del pectoral, en el lado interno más cercano al efod.



20 Y se pusieron otros dos anillos de oro en la parte delantera del efod, sobre las hombreras, en la unión y sobre él cinto labrado.

21 Y los anillos en el pectoral se fijaron a los anillos del efod con una cuerda azul, manteniéndolo en su lugar sobre el cinto del mismo efod, para que el pectoral no se soltara, como el Señor le dio órdenes a Moisés.

22 El manto que iba con el efod estaba hecho de azul;

23 Con un agujero en la parte superior en el medio, como el agujero en el saco de un hombre luchador, bordeado con una banda para hacerlo fuerte.

24 Las faldas del manto se trabajaban en las orillas con granadas en azul y púrpura y rojo hechas de lino torcido.

25 Y entre las granadas alrededor de la falda pusieron campanillas de oro, como el Señor le dio órdenes a Moisés.

26 Alrededor de la falda de la túnica había campanas y granadas a su vez.

27 Los abrigos para Aarón y sus hijos hicieron del mejor lino;

28 Y la mitra para Aarón, y hermosos tocados de lino, y pantalones de lino,

29 Y una cinta de lino bordado con un diseño de azul, púrpura y rojo, como el Señor le había dicho a Moisés.

30 La placa para la corona sagrada estaba hecha del mejor oro, y sobre ella se cortaron estas palabras: SANTIDAD AL SEÑOR.

31 Fue fijado al tocado con una cuerda azul, como el Señor le había dado órdenes a Moisés.

<sup>32</sup> Así que todo el trabajo del santuario, el santuario de reunión estaba hecho; como el Señor le había dado órdenes a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

<sup>33</sup> Entonces llevaron la tienda a Moisés, la tienda con todo lo necesario para ella; sus ganchos, sus tablas, sus varillas, sus columnas y sus basas;

<sup>34</sup> La cubierta exterior de piel de oveja de color rojo, y la cubierta de cuero, y el velo de la entrada;

<sup>35</sup> El cofre del pacto, con sus varas y él propiciatorio;

<sup>36</sup> La mesa, con todos sus vasos y el pan santo;

<sup>37</sup> El candelabro, con los recipientes para colocar las luces en sus lugares sobre él, y todos sus recipientes, y el aceite para las luces;

<sup>38</sup> Y el altar de oro, y el aceite sagrado, y él incienso aromático, y la cortina para la entrada de la tienda;

<sup>39</sup> Y el altar de bronce, con su parrilla de bronce, y sus varas, y todos sus utensilios, y el recipiente para lavatorio y su base;

<sup>40</sup> Las cortinas para el espacio abierto, con los pilares y sus basas, y la cortina para la entrada, y los cordones y estacas, y todos los instrumentos necesarios para el trabajo del santuario de la Tienda de reunión;

<sup>41</sup> Las túnicas para usar en el lugar santo, y las túnicas sagradas para Aarón y sus hijos cuando actúan como sacerdotes.

<sup>42</sup> Los hijos de Israel hicieron todo lo que el Señor le había dado a Moisés.

<sup>43</sup> Entonces Moisés, viendo todas sus obras, vio que habían hecho todo lo que el Señor había dicho, y les bendijo.

## 40

<sup>1</sup> Y él Señor dijo a Moisés:

<sup>2</sup> El primer día del primer mes debes colocar el santuario de la Tienda de reunión.

<sup>3</sup> Y en su interior pon el cofre del pacto, colgando el velo delante de ella.

<sup>4</sup> Y pon la mesa dentro, colocando todas las cosas en orden; y pongan el candelabro, y coloca al candelabro sus lámparas.

<sup>5</sup> Y pon el altar de oro para él incienso delante del cofre del pacto, y cuelga la cortina sobre la entrada del santuario.

<sup>6</sup> Y pondrás el altar de las ofrendas quemadas delante de la puerta de la Tienda de reunión.

<sup>7</sup> Y que el vaso para lavatorio, con agua en él, se ponga entre la Tienda de reunión y el altar.

<sup>8</sup> Y pon las cortinas que forman el atrio alrededor de ella, con la cortina sobre su entrada.

<sup>9</sup> Y toma el aceite santo, y ungirás el tabernáculo todo lo que hay en él, y ungirás todos los utensilios; porque lo que está en él es santo;

<sup>10</sup> Y ungirás como aceite el altar de la ofrenda quemada, y lo santificarás con todos sus vasos; este altar debe ser santísimo.

<sup>11</sup> Y ungirás la vasija de lavar y su base, y santifícalos.

<sup>12</sup> Entonces Aarón y sus hijos vayan a la puerta de la Tienda de reunión; y después de lavarlos con agua,

13 Debes vestir a Aarón con las vestiduras sagradas; y lo ungirás con aceite, y lo santificarás, para que sea mi sacerdote.

14 Y lleven sus hijos con él, y vístanlos con las túnicas;

15 Y y los ungirás con aceite como lo hiciste con su padre, para que sean mis sacerdotes; con la unción del aceite los convertirás en sacerdotes para siempre, de generación en generación.

16 Y Moisés hizo esto; como el Señor le dio órdenes, así lo hizo.

17 Así que en el primer día del primer mes en el segundo año el santuario fue levantado.

18 Moisés levantó el santuario; colocando sus bases en posición y levantando sus montantes, colocando las varillas y plantando los pilares en su lugar;

19 Extendiendo la tienda exterior sobre ella, y cubriéndola, como el Señor le había dado órdenes.

20 Y él tomó la ley y la puso dentro del arca, y puso las varas a su lado y la cubierta sobre ella;

21 Y llevó el cofre del pacto al santuario, colgando el velo delante de él, como el Señor le había dado órdenes.

22 Y él puso la mesa en la Tienda de reunión, en el lado norte fuera del velo.

23 Y puso el pan delante del Señor, como él Señor lo había dicho.

24 El candelabro lo puso en la Tienda de reunión, frente a la mesa, en el lado sur:

25 Encendiendo las luces delante del Señor, como el Señor le había dado órdenes.

26 Y puso el altar de oro en la Tienda de reunión, delante del velo:

27 Y quemó sobre él el incienso aromático, como el Señor le había dado órdenes.

28 Y él puso la cortina en la puerta del santuario.

29 Y a la puerta del santuario de la Tienda de reunión, él puso el altar de las ofrendas quemadas, ofreciendo en él las ofrendas quemadas y las ofrendas de cereales, como el Señor le había dado las órdenes.

30 Y entre el altar y la Tienda de reunión, puso el recipiente con agua para lavar.

31 En él se lavaron las manos y los pies de Moisés, Aarón y sus hijos,

32 Cada vez que entraban en la Tienda de reunión, y cuando se acercaban al altar, como el Señor le había dado órdenes a Moisés.

33 Y él puso las cortinas que forman el atrio alrededor del santuario y el altar, y puso la cortina sobre la entrada. Entonces Moisés hizo el trabajo completo.

34 Entonces la nube descendió y cubrió la tienda de reunión, y la casa estaba llena de la gloria del Señor;

35 De modo que Moisés no pudo entrar en la Tienda de reunión, porque la nube descansaba sobre ella, porque el santuario estaba lleno de la gloria del Señor.

36 Y cuando la nube se levantaba de la Casa, los hijos de Israel continuaban su viaje:

37 Pero mientras la nube estaba allí, no hicieron ningún movimiento hasta que la nube se levantaba, tampoco ellos levantaban su campamento.

38 Porque la nube del Señor estaba descansando en él santuario de día, y en la noche había fuego en

la nube, ante los ojos de todo el pueblo de Israel, y así fue en todos sus viajes.

## **La Biblia en Español Sencillo** **The Holy Bible in Simple Spanish**

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

© AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: [info@audiobiblia.org](mailto:info@audiobiblia.org)

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-04-18

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 18 Apr 2025 from source files dated 18 Apr 2025

CXX

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8